

DIARIO DE MANILA

SUPLEMENTO

Informaciones, artículos y noticias de nuestros corresponsales y colaboradores de Madrid.

Año XLIX

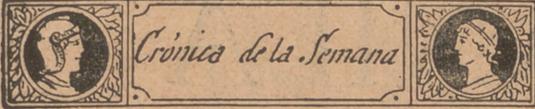
FECHA DE MADRID: 31 DE OCTUBRE DE 1895

Núm. 44



PENALIDADES DE LA GUERRA.—Conducción de un convoy por terreno inundado en la provincia de Santa Clara.

(Dibujo de ANGEL).



MALA INGLESA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid, 31 de Octubre de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA:

Ecos del otro mundo. — Las declaraciones de Martínez Campos.

Esta vez sí que mi Crónica es tarea fácil, porque ha de versar sobre un tema único, discutido por toda la prensa peninsular é ilustrada por el raciocinio y por el juicio imparcial del selecto plantel de periodistas que en la corte se dedican á diario á comentar la cosa pública.

Casi al mismo tiempo que en Madrid se tenía noticia, por cablegramas directos de la Habana y por otros de Nueva York y Londres, de una marcha arriesgadísima que el general Martínez Campos acababa de practicar por territorio infestado de insurrectos, siendo escoltado por una columna de cuatrocientos hombres, llegaba un largo despacho del director de *El Imparcial*, fechado en la capital de la Isla, transmitiendo una interesante conferencia celebrada por el mismo con aquel caudillo ilustre.

De la *tournée* por el campo enemigo del general en jefe, se sabe que ha sido un acto de valor y de audacia, propios del ardor bélico y de la serenidad de quien lo ha llevado á cabo. Los rebeldes averiguaron por sus confidentes la empresa difícil en que se había metido el general, y tentados por la codicia de dar un golpe de mano á la pequeña columna y de lograr la aprehensión ó la muerte del invicto general, su eterna pesadilla, hostilizaron de continuo á las tropas, que además de las molestias de un temporal deshecho de agua que desbordaba y hacía invadables los ríos, hubieron de sufrir las pérfidas emboscadas y la insana influencia de los encenagados bosques.

Con su buen humor habitual confortaba el general á los soldados, dormía como ellos al raso, colgando su hamaca de los árboles, y momentos hubo en que los tiros del enemigo fueron tan certeros que atravesaron el maletín que servía de almohada á aquel caudillo bizarro, despreciador de los peligros é indiferente á las más rudas fatigas.

La columna, con muy contadas bajas, llegó felizmente á su destino. Los separatistas fueron enérgicamente batidos cuantas veces intentaron seriamente acercarse á la tropa, y gracias á la Providencia, una vez más el general Martínez Campos logró salir ileso de los innumerables riesgos que le cercaron en esta expedición famosa.

Cuanto á las declaraciones que el general hizo al Sr. Gasset, produjeron en Madrid una sensación inmensa, pues en verdad que hasta ahora no era conocido el criterio del Jefe superior del ejército antillano sobre los diversos é importantes extremos que abarca el problema de la guerra. Martínez Campos empezó por consignar que está satisfecho de la política de tolerancia y de perdón que sigue con los insurrectos que se presentan. A su juicio, la guerra sin cuartel deja recuerdos que no se borran, aparte de que el extremado rigor no lleva á otros resultados que á los de engendrar una resistencia desesperada y prolongar indefinidamente la lucha. En la guerra anterior el general siguió igual conducta y no sólo no está arrepentido sino muy satisfecho de haber aplicado procedimientos suaves y temperamentos de templanza y de moderación, propios de un ejército civilizado y de una nación generosa y noble como la española.

Con dejar la puerta siempre abierta á la clemencia se consigue que en todo tiempo los desengañados y arrepentidos de la manigua, vuelvan á la fidelidad y á la obediencia de las leyes y se merman fuerzas y medios de combate al enemigo. Claro es que esta magnanimidad no rige con los cabecillas ni con los que en las filas insurrectas gozan de consideración de jefes. A éstos se les impondrá el castigo severo que merezcan, en armonía con la responsabilidad contraída. —Así es como yo pienso hoy y como seguiré pensando—añadió el general.—Si el Gobierno de

España estimara otra cosa, puede acordar mi relevo.

Afirma el Capitán general de la isla de Cuba, que desde su llegada á aquel territorio, ha impreso á la campaña todo el vigor posible, dadas las condiciones del clima en la época de lluvias. Las columnas no han cesado de buscar á los insurrectos, les han tomado campamentos, les han obligado á gastar municiones y han hecho imposible su permanencia en zona alguna determinada de importancia. Cuando venga el período de secas, la actividad de las operaciones subirá de punto. El plan de ataque en las Villas consistirá en dividir el territorio en zonas, dando la orden al jefe de cada una de recorrerlas sin cesar en todas direcciones. El objeto que se persigue con el continuo movimiento de las columnas es que cada partida rebelde, batida hoy en un punto, encuentre mañana otro núcleo de fuerzas leales que la persiga. De esta persecución incesante nacerá la fatiga y el decaimiento de los más animosos, y como los que se hallen en ese caso cuentan con la facilidad de obtener perdón tan pronto como depongan las armas y soliciten la clemencia, quedará completa la obra de desmembración primero, y aniquilamiento más tarde del enemigo. Dos meses después de haberse inaugurado este sistema de operaciones, quedará muy disminuída la insurrección, y si no limpia por completo de separatistas la provincia de Santa Clara, al menos en condiciones todo aquel país de que pueda hacerse la zafra con una tranquilidad relativa.

Por lo que respecta al envío de refuerzos, el general agradece la solicitud del Gobierno, adelantándose siempre á sus indicaciones. Cree que cuanto mayor sea el número de soldados que se mande á Cuba, será también mayor el esfuerzo que ha de desplegarse para ahogar la insurrección.

—Hubiera preferido—añadió—que en vez de enviarme más soldados me hubieran completado el armamento Maüsser de los que tengo á mis órdenes. El efecto del fusil Maüsser sobre los rebeldes es extraordinario, y da á nuestros soldados una superioridad tan grande que no cabe la resistencia.

Una de las manifestaciones del general que más ha fijado la atención pública en España, es la que se refiere al posible reconocimiento de la beligerancia de los separatistas por los Estados Unidos.

Cree el señor Martínez Campos que por consideraciones de orden interior y de política, pudiera muy bien acontecer que ese reconocimiento llegara á acordarse, pero esa contingencia no le asusta. Por el contrario, nuestra Marina podría perseguir y apresar entonces, aun fuera de las aguas jurisdiccionales, los buques de cualquier nación portadores de armas ó refuerzos para los insurgentes, y lo que es si la gran República, faltando á los deberes de una neutralidad estricta, protegiera con sus ejércitos el movimiento separatista, entonces lucharíamos con tropas organizadas y podríamos batirnos con más lucimiento que lo hacemos hoy contra bandadas que desaparecen como por ensalmo, siempre que se les quiere dar el golpe de gracia.

¿Cuándo terminará la guerra? El general, para responder á esta pregunta, no aventura, no puede aventurar una contestación categórica. Cree que para la primavera próxima, la insurrección quedará vencida, pero esto no pasa de ser una opinión sometida á los inciertos giros de la política insular y peninsular, y á las sorpresas y veleidades de la fortuna en los bélicos achaques.

El general en Jefe y los ministeriales.

Apenas conocidas las declaraciones del general Martínez Campos, las gentes se entretuvieron en señalar la contradicción que resultaba entre ellas y el criterio repetidamente expuesto á los periodistas por el Sr. Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de Ministros.

Había dicho éste que la guerra no podía terminar más que por la guerra; que el enemigo sólo por la sumisión y por el vencimiento podía ser objeto de clemencia, y se encuentra ahora con que sus tendencias al rigor y á la severidad aparecen bastante atenuadas por el general en Jefe. Para que la antinomia aparezca más patente, el *Times*, de Londres, refleja el pensamiento del general en Jefe del ejército de Cuba, quien dijo á un corresponsal del gran diario de la City, que si por el momento no, pudiera acontecer

que después de los primeros descalabros rindiesen sus armas los insurrectos, á cambio del otorgamiento de la autonomía de la isla, admitida como una concesión importante por todos los jefes de acción de los separatistas, con una excepción única, la de Maceo. Pero estas cuestiones—dicen que añadió el general—serían en su día resueltas por el Gobierno de Madrid.

Otra revelación sobre el disentiimiento entre Martínez Campos y el Gabinete está, en que el primero prefiere á mayores refuerzos mayor número de fusiles Maüsser, en tanto que el Gobierno se dispone á enviar á Cuba un nuevo contingente de tropas de 26.000 hombres.

Por último, en el aprecio de las consecuencias del reconocimiento de la beligerancia de los insurrectos por los Estados Unidos, se ve que el general no comparte los pesimismo del Gobierno, quien se preocupa hondamente ante aquella eventualidad, considerada por él como en extremo peligrosa para nuestros intereses.

Había verdadero interés por conocer cómo recibía el Ministerio las declaraciones de Martínez Campos, y la prensa ministerial ha reflejado en medio de sus reservas, cierto disgusto mal reprimido. Reiteran, sin embargo, la confianza del Gobierno al ilustre caudillo, dejándole íntegra la responsabilidad en la aplicación de los medios que considere pertinentes para la más rápida terminación de la guerra, se extrañan de que en ningún documento oficial ni privado se haya expuesto al Ministerio la importancia decisiva del Maüsser, hasta el extremo de preferir fusiles de este sistema al envío de refuerzos. Dicen que si no se ha remitido dicho armamento moderno en proporciones más considerables, es porque las fábricas alemanas están agobiadas de pedidos y no pueden servir con urgencia los que España les tiene hechos. Aunque con los respetos que les impone su situación, declaran que el general no ha debido hablar de ciertas cosas é insinúan que para juzgar por completo del alcance de algunas afirmaciones, hay que esperar á que se ratifiquen ó se nieguen.

Suponíase el lunes pasado tan preocupado al Gobierno por las noticias de Cuba, que no faltó quien creyera posible una crisis, promovida por dos ó tres Ministros (probablemente los de Guerra, Ultramar y Estado), á causa de su disgusto por la conducta de Martínez Campos, mas este rumor ha quedado desmentido.

Generales á Cuba.

Después de tanto como en pro y en contra se había escrito, se sabe ya que irán á Cuba dos Tenientes generales; se cree que uno de ellos será el Sr. Gamir, Capitán general de Puerto Rico, que en ese caso sería sustituido por el general Borrero, y otro el general Macías, actual Capitán general de las Canarias.

Suenan además los nombres de otros dos candidatos: los generales Marín y Pando.

Martínez Campos ha prestado su asentimiento á la ida á la isla de estos generales, y aun parece que de él ha partido la designación de los mismos.

Un periodista agredido.

Se queja con razón el general Martínez Campos del encono político con que se tratan en Cuba los constitucionales y reformistas, todos ellos adictos á la madre patria. Ante la guerra—dice—no comprendo la desunión de esos elementos.

El general está en lo firme. Las tentativas hechas desde aquí para obtener una tregua de los partidos políticos cubanos, al menos mientras no se resuelva la cuestión de orden público, han fracasado por la intransigencia de unos y de otros.

En las calles de la Habana acaba de realizarse un atentado, que es demostración del extravío deplorable á que llevan las pasiones políticas. El director del antiguo é importante *Diario de la Marina*, D. Nicolás Rivero, ha sido agredido por un negro, que después de inferir graves heridas con un bastón de hierro á dicho periodista, logró huir sin ser conocido. Se supone que el agresor ha sido un asesino comprado y que la política no es extraña á este doloroso suceso.

El *Diario de la Marina* es el órgano del partido reformista cubano y con él contendían en términos muy violentos los órganos del partido constitucional.

El Sr. Rivero quizá no sobreviva á las lesiones recibidas.

Hecho tan vandálico ha conmovido á la ciudad de la Habana y producido en toda la isla indignación profunda.

La absolución de un mariuo.

Otro suceso sobre el cual ha recaído la conversación de las gentes es la absolución libre por mayoría de votos del teniente de navío señor Gallegos, sometido en la Habana á consejo de guerra, por entrega de las armas del pailebot *Dos de Mayo*, atacado por fuerzas innumerables de los insurrectos.

Le parece al público excesiva la benevolencia del Tribunal, pero á decir verdad, las condiciones en que se verificó la sorpresa fueron especiales; casi la mitad de la tripulación se había ido á tierra para hacer aguada y allí fué sorprendida y aprisionada más tarde por los rebeldes que la conservaban como rehenes. El pailebot, que era de vela, no pudo huir por no serle el viento favorable; los fuegos cruzados del enemigo imposibilitaban toda defensa y hubo que ceder para salvar á los prisioneros á costa de un mezquino número de medianos fusiles, pues con el buque no se metieron los insurrectos.

La opinión general estima que el buen nombre del oficial no ha padecido por un suceso de previsión difícil y que el fallo no podía ser condenatorio, apreciadas imparcialmente las circunstancias del hecho.

Las últimas noticias.

Las grandes lluvias no han cesado aún en Cuba y esto tiene en suspenso en muchas partes las operaciones. Donde han podido reanudarse, el buen éxito de nuestros soldados es invariable. Además, tiénese noticia del desaliento y de la falta de municiones y pertrechos del enemigo por el fracaso de las expediciones preparadas en los Estados Unidos. Las lanchas cañoneras recién construídas en Inglaterra para la vigilancia de las costas cubanas estarán allí á mediados ó fines del entrante, unas llevadas directamente por los constructores y otras acompañadas por nuestro crucero el *Marqués de la Ensenada*.

Nada de política.

De política interior apenas se ha hablado estos días una palabra. Lo absorbe todo la situación de la gran Antilla y los partidos de la península cumplen con lealtad la tregua espontáneamente acordada por todos ellos.

El acto realizado por el Sr. Carvajal á nombre de la minoría carlista y republicana solicitando del ministro de Estado, en carta que publicaron los periódicos, se le dé vista de los expedientes y documentos diplomáticos referentes á la indemnización Mora, apenas ha despertado interés.

El Sr. Carvajal sostiene su derecho á que, no obstante hallarse en suspenso las sesiones de las Cortes, se le faciliten los antecedentes pedidos. Este criterio lo contradice el ministro de Estado, y así están las cosas hasta que en Consejo de Ministros se acuerde con toda solemnidad la resolución que convenga dar al asunto.

El debut de Sarah.—Diálogos.

La alta nobleza madrileña, toda esa parte de nuestra sociedad que se viste en París, veranea en Biarritz y come á la francesa, asistió en masa al debut de Sarah Bernhardt, que se presentó en el teatro de la Princesa con *La Tosca*, de Sardou.

Hubo muchos aplausos para la artista, pues la tragedia es calificada como un verdadero espectáculo, y la sala tributó á la protagonista una ovación tan entusiasta como si no hubiera dejado de entender ni una sílaba...

Al salir se oían diálogos como este:

—¿Qué te ha gustado más de la Sarah?

—Los trajes.

—¿Qué te ha parecido *La Tosca*?

—Muy fina.

REGINO



Madrid, 31 de Octubre de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA:

La Corte.

S. M. el Rey, S. M. la Reina Regente, sus augustas hijas y la Infanta doña Isabel continúan en esta corte sin novedad.

—Procedente de Francia y de paso para Andalucía se halla en Madrid S. A. R. la Infanta viuda de Montpensier.

—S. M. la Reina recibió á las dos de la tarde de ayer á M. Guillaume Marcelle Weede, que presentó á la augusta dama las cartas credenciales que le acreditan como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. la reina Guillermina de los Países Bajos cerca de España.

El acto ajustóse al ceremonial de rúbrica, siendo introducido el embajador en la regia estancia por el introductor Sr. Zarco del Valle.

—S. A. R. la duquesa de Montpensier, acompañada de su dama, la señora de Adaro, y el Sr. Lerdo de Tejada, jefe de su casa, salió el domingo de Madrid con dirección á El Escorial, dirigiéndose al Monasterio, donde oyó una misa en el panteón de infantes y otra en la capilla de San Juan, donde yacen los restos de su hija, la reina Mercedes.

A las doce regresó á Madrid.

—S. A. R. la Infanta doña Eulalia continúa en París. Algunos le atribuyen el propósito de levantar su casa de Madrid estableciéndose en el Palacio de Sanlúcar de Barrameda que tanto hermosearon sus augustos tíos y padres políticos los Duques de Montpensier.

—Una comisión de la Diputación provincial visitó ayer á S. M. con objeto de organizar una fiesta infantil denominada «El Arbol», y que ha de presidir S. M. el Rey. Esta fiesta se verificará á fines de Noviembre.

—En el expreso de Andalucía salió anteayer para Sevilla S. A. la Infanta doña Luisa Fernanda, Duquesa viuda de Montpensier, acompañada del jefe de su casa, Sr. Lerdo de Tejada, y su dama particular la señora viuda de Velasco. En la estación, fué despedida la augusta señora por S. M. la Reina Regente y S. A. la Infanta doña Isabel.

—La Cámara obrera de Valencia ha dedicado á S. M. la Reina una muestra caligráfica, en la que aparece, admirablemente hecho, el retrato de la Augusta dama.

—S. M. la Reina ha ordenado que por la intendencia de Palacio sean entregadas 1.000 pesetas á la Comisión organizadora de la corrida celebrada últimamente en favor de los Sanatorios para los heridos en la campaña de Cuba.

Filipinas.

Ha sido destinado á esas islas el capitán de artillería de la Armada D. Manuel Linares en relevo del de igual clase D. Hipólito Fernández.

—En un mismo día han cumplimentado á S. M. la Reina los ex gobernadores generales de esas islas señores Primo de Rivera y Weyler.

—Ha sido destinado á ese ejército el comisario de guerra de primera clase D. Manuel Ahumada Arias.

—Pronto serán embarcados con dirección á esas islas los refuerzos indicados para cubrir bajas y atender á las necesidades del servicio. Irán por lo menos 250 hombres y se enviarán cuantos sean precisos.

—En la Caja general del Ministerio de Ultramar se satisfacen los haberes de las clases pasivas de esas islas correspondientes al mes de Septiembre último, deduciéndose el quebranto de 49,95 por 100 equivalente al descuento líquido de 33,31 por 100, ó lo que es lo mismo, una tercera parte del haber.

—El lunes se reunió en el Ministerio de Ultramar el Consejo de Filipinas, bajo la presidencia del ex ministro señor Balaguer.

—Se ha concedido un mes de prórroga de embarque, con destino á esas islas, al primer teniente de infantería D. Ramón Despujols y Sabater.

—Ha sido destinado á continuar sus servicios en la isla de Cuba el comisario de guerra de primera clase de ese ejército D. Leopoldo Rich Martínez.

—Por decretos del Ministerio de la Guerra y previo acuerdo del Consejo de Ministros han sido indultados de la pena de muerte conmutándose por la de cadena perpetua á Inocencio Suelto y Narciso González, condenados por insulto á la fuerza armada en esas islas.

—Se ha concedido la cruz de primera clase del Mérito Naval, con distintivo blanco, al primer médico de la Armada D. Enrique Mateos y Barcones, por su notable obra *Nosología filipina*.

—El Sr. Ministro de Estado ha puesto á la firma de Su Majestad la Reina el decreto concediendo la gran cruz de Carlos III al ex ministro de Ultramar Sr. Fabié.

—El remolcador *Guipuscoano* ha conducido del Ferrol á la Coruña cien marineros de aquel departamento, destinados á esas islas.

—Ha sido concedida la situación de supernumerario sin sueldo con residencia en esas islas al capitán de infantería D. Santos Albiñana Rodríguez.

—Ha sido declarado apto para el ascenso el oficial ter-

cero de administración militar en esas islas, D. Eulogio Sánchez Cuervo.

—Ha sido concedido el ingreso en el Cuerpo de Inválidos al capitán de ingenieros D. Omer Pimentel é Iparra-guirre, actualmente con licencia por enfermo en Barcelona, á consecuencia de las dolencias que adquirió en la campaña de Mindanao.

—Han tomado posesión de las plazas de individuos del Consejo de Filipinas en esta corte, los Sres. Montes de Oca y Godínez.

—Ha sido mejorada la antigüedad del capitán de infantería de ese ejército, D. Tomás Monedero Calvo.

—Ha sido destinado á ese ejército el capitán de artillería, D. Domingo Martínez Pison Pascual.

—Han sido destinados á ese apostadero el contador de fragata D. José Valcazar, y el contador de navío de primera clase D. Angel Almeola.

Madrid.

En la estación del Mediodía, al llegar de Zaragoza, sufrió un ataque de disnea, que puso en peligro su vida, la distinguida madre política del Sr. Ministro de Ultramar.

Ayer se encontraba ya muy mejorada de su indisposición.

—Se ha firmado el nombramiento de catedrático de la asignatura de Economía política á favor de D. José María Olózaga.

Y para la de Clínica Médica de la Escuela de Santiago de Galicia á D. Manuel Andrade.

—El lunes falleció repentinamente D. Pablo Morales, caracterizado carlista y persona muy relacionada con la alta sociedad de esta corte.

—Es un hecho la concesión de plazas de gracia en la Escuela Naval á los huérfanos del comandante del *Barcáategui*, Sr. Ibañez.

—Ha sido nombrado ingeniero jefe de segunda clase del cuerpo de Caminos, Canales y Puertos, D. Ricardo Iborra.

—Se encuentra enfermo, aunque por fortuna no de cuidado, el Sr. Obispo de Sión.

—Ha sido nombrado director del Museo de Arte Moderno el académico D. Pedro de Madrazo, y secretario-inter-ventor el oficial del ministerio de Fomento, D. Leandro Julián Puente.

—Agustín Querol, el famoso escultor que ha realizado en poco tiempo tantas y tan bellas obras artísticas, está terminando ya la estatua del Sr. Elduayen, que, como es sabido, ha de erigirse en Vigo, costeada por aquel Ayuntamiento.

La figura es de tamaño colosal, y muy pronto será vaciada en bronce. Está admirablemente sentida, y ejecutada con ese vigor y robustez tan peculiares en las obras que salen de la mano del gran artista.

—Nombramientos de Hacienda:

Ha sido nombrado administrador de Hacienda de Castellón D. Rafael Santías, jefe de Negociado en la Intervención de Granada, á cuya plaza ha sido trasladado D. Angel de Posadillo, que desempeñaba igual cargo en la de Sevilla.

—D. Rafael Cappa, oficial de primera clase que era en la subsecretaría del ministerio de Hacienda, ha sido nombrado jefe de Negociado de tercera clase de la delegación de Hacienda de España en París.

—En la vacante por defunción del Sr. Freijero, jefe de Negociado de primera clase, han ascendido los Sres. Hurtado, Lagunilla, Segundo, Rico, Casanova, Asúa, Almata y Manzanares.

—Su Santidad León XIII se ha dignado aceptar la propuesta hecha por S. M. la Reina Regente para la concesión del capelo cardenalicio al Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María de Cascajares, Arzobispo de Valladolid.

El soberano Pontífice ha premiado con tan alta distinción las grandes virtudes y merecimientos del sabio, venerable, humilde y caritativo Prelado, que tantas simpatías y afectos ha sabido conquistarse, no sólo en Valladolid, sino en España entera.

El nuevo Cardenal será reconocido como Príncipe de la Iglesia en el Consistorio próximo.

También en este Consistorio, que se celebrará á fines del mes de Noviembre, serán preconizados el Arzobispo de Zaragoza y los Obispos de Huesca y Orense.

—Ha fallecido en esta corte el Sr. Marqués de Perinat, hijo político del opulento banquero cubano Sr. Terry.

—S. M. la Reina ha firmado un decreto nombrando Arcipreste de la catedral de Tuy á D. Rafael María Andreu, canónigo de la misma catedral.

—Han sido nombrados inspectores de Hacienda: De Pontevedra, D. José Jiménez Palacio y D. Cristóbal Molina.

De Oviedo, D. Francisco Villasantana y D. Salvador Garañona.

Y de la Coruña, D. Juan Jacobo Calvo, D. Antonio Mesa, D. Jacinto Banqueni Roldán, D. José Lasala Bayo y don José María Palou.

—Sintiéndose de modo notable la falta de oficiales subalternos en el Arma de Caballería, y con el fin de que pueda cubrirse convenientemente el servicio en las unidades orgánicas de la misma en el más breve plazo posible, se ha dispuesto que los alumnos que hoy estudian el tercer curso en la Academia sufran el examen de fin de año á mediados de Febrero próximo, con la anticipación suficiente para que, promovidos á segundos tenientes los que aprueben, causen alta en los regimientos para la revista del mes de Marzo.

Los programas sufrirán las oportunas reducciones. Quedan para estos alumnos suprimidas las vacaciones reglamentarias hoy en día, debiendo considerarse como de clase todos los días no festivos.

—Ha tomado posesión de la Presidencia del Consejo de Estado el ex ministro Sr. Linares Rivas.

—El general Weyler, después de conferenciar con el señor Ministro de la Guerra, salió ayer para Barcelona.

—Ascensos militares:

En propuesta extraordinaria han ascendido en la escala activa de Caballería: á tenientes coroneles, los comandantes del arma D. José Blanco Castro y D. Raimundo Güell y Borbón.

Por haber terminado con aprovechamiento sus estudios han sido promovidos á segundos tenientes los aféreces alumnos de la Academia de Caballería D. Manuel Benedicto, D. Manuel García y Zaballa, D. Luis Velolo, D. Jovino López y Rúa, D. Miguel de Aramburo, D. Pedro Escalera, D. José Follá, D. Guillermo de Laá, D. Gabino Iglesias, D. Eusebio Simarro, D. Florencio Gómez y Rodríguez, don Miguel Castro, D. Ramón Alarcón, D. Eduardo Rodríguez, D. José Vicat, D. Antonio Andueza, D. Fernando Casas, D. Rafael Borrero y Alvarez, D. Enrique Veiga, D. Emilio Araujo, D. Antonio González y Bravo, D. José González y Gómez, D. Jesús Gostázar, D. Enrique González y Vera, D. Gabriel Castro, D. Luis González y González, D. Manuel García, D. Eloy Peralta, D. Luis Graño, D. José Pérez y Fillol, D. Clemente Gutiérrez, D. José Pandelo, don Rafael López y Valenzuela, D. Félix Lostau, D. Basilio Losada, D. Martín Marín, D. Eduardo Agustín y Ortega, don Manuel de la Cerda, D. Victoriano Moreno, D. Gabriel de la Puerta, D. Vicente Civera, D. Luis Rivero, D. José Machimbarrena, D. Germán Lozano, D. Pablo Jevenois, don Leopoldo Burón, D. Pablo Llanes, D. Bernardo Almonacid, D. Carlos Berdugo y D. César Tejada.

—El próximo Consistorio se ha fijado definitivamente para el 26 de Noviembre próximo. Hay 11 Capelos vacantes, pero el Papa no nombrará más que 9 Cardenales, 4 italianos, 2 alemanes, 2 franceses y un español.

Los dos Cardenales franceses, serán: Monseñor Combes, Arzobispo de Cartago, y Monseñor Ferrand, Obispo de Autun.

El nuevo Cardenal español será el Sr. Cascajares, Arzobispo de Valladolid.

—Háblase de constituir un tribunal de honor para resolver asuntos interesantísimos que afectan á una clase militar.

—Dice un periódico taurino que el espada Rafael Guerra, exige por torear en la plaza de Madrid 2.000 pesos por corrida, destinando en cada una 4.000 pesetas para los pobres.

Este año ha trabajado en más de sesenta corridas.

—Se ha dispuesto que la antigüedad que ha de servir de base para declarar derecho al abono del sueldo de Capitán, asignado al Arma de Infantería, desde 1.º del actual, de los primeros Tenientes y sus asimilados en los casos y condiciones que determina el art. 3.º transitorio del vigente reglamento de ascensos de Generales, jefes y oficiales en tiempo de paz, sea la de 5 de Noviembre de 1886.

—Entre los capitanes que les ha correspondido ir á Cuba figuran D. Pío López y D. Arturo González Pascual; el primero ganó la laureada de San Fernando en el asalto de una cotta en Mindanao, y el segundo fué el que rescató un cañón á los moros de Melilla, acompañado de Primo de Rivera.

—A petición propia, ha sido destinado á Cuba el Teniente coronel del Arma de Infantería D. Federico Navarro de la Linde.

—Se ha concedido merced de título del reino con la denominación de Conde de Lugar Nuevo, á favor de D. Julio Laffitte y Castro.

—Idem título de jefe de Administración de primera clase, á favor de D. Antonio Martínez Lage.

—Hoy se firmará el decreto concediendo el Toisón de oro, vacante, al presidente de la vecina república, Monsieur Faure.

—En el sorteo celebrado ayer en el Ministerio de la Guerra, les correspondió pasar á Cuba á los médicos primeros D. José García Montorio y D. Miguel Ferrer Jiménez, que pertenecen al cuarto militar de S. M. la Reina.

—Propuesto por el general Martínez Campos ha sido nombrado en propiedad secretario del gobierno general de la isla de Cuba, el Sr. Calvo Muñoz (D. Francisco).

—El alférez de navío D. Leopoldo Colombo ha sido dado de baja en la armada.

—Los ánimos están más tranquilos respecto al fallo absoluto del teniente de navío Sr. Gallego. No obstante, parece seguro que en su día se constituirá el tribunal de honor para depurar la conducta militar de dicho oficial de la armada.

—Los señores presidente del Consejo y ministro de la Guerra se vieron precisados anteayer á guardar cama, á causa de enfriamientos que no son, por fortuna, de importancia.

—Anteanoche sufrió una tan fuerte recaída en su enfermedad el ilustre marqués de la Habana, que, impresionada la familia y temiendo por la vida del paciente, avisó á la parroquia para que fuesen á administrarle los últimos sacramentos.

Por fortuna, el enfermo mejoró y se suspendió la triste ceremonia.

DECRETOS DE HACIENDA.—Nombrando delegado de Hacienda de Toledo á D. Augusto de Montes y Buan, que lo es de Murcia.

Idem, íd. de esta provincia á D. Ignacio Vizcaino y Fernández, que lo es de Lugo.

Confirmando en el cargo de subdirector segundo de la Dirección del Tesoro con la categoría de jefe de Administración de tercera clase, á D. Antonio Estébanez y Oltra.

Jubilando á su instancia á D. Francisco Coronado y Rameu, jefe de Negociado de segunda clase en la junta de clases pasivas, y concediéndole honores de jefe superior de Administración.

También se ha nombrado de Real orden para esta vacante á D. Lorenzo López Salces, delegado de Hacienda de Toledo.

—En el sorteo verificado ayer en la cuarta sección, bajo la presidencia del Sr. Novoa, les tocó el pasar al ejército de Cuba á los médicos primeros siguientes:

D. Carlos Viète, D. Luis Veirejo, D. Adolfo Martín Torrelanca, D. Angel Rodríguez Vázquez, D. Saturnino Lucas Carro, D. Juan Algar Mucarro, D. José Lorente Gallego, D. Joaquín Hurtado García, D. Eustaquio González Velasco, D. Celestino Alemani, D. David Pardo Reguera, D. Venancio Plaza, D. Francisco Montoro, D. Angel Fernández y D. Manuel Martín Salagar.

—Dáse por seguro que dentro de muy poco embarcarán para Cuba dos tenientes generales, que serán los señores Marín y Pando.

Provincias.

En Huesca se va á fundar una Escuela de Artes y Oficios, en cumplimiento de las disposiciones testamentarias del ilustrado catedrático que fué del Instituto del Cardenal Cisneros de esta corte, D. Bernardo Monreal y Ascaso.

—De Montevideo telegrafían que ha salido de aquel puerto un buque que conduce á la Habana más de 1.000 individuos españoles que se unirán á nuestras fuerzas.

La despedida fué cariñosísima.

Los doctores Arazola y Cadevill y el cónsul de España dirigieron á los soldados sentidas frases.

Hubo vivas á España, al Uruguay, al Rey y á Cuba española.

—Ha fallecido en Guadalajara la señorita Maura Urquiza, hija del gobernador militar de la plaza, coronel director de la Academia de Ingenieros.

—A fin de mes saldrán de Cádiz, con dirección á Cuba, los torpederos *Rayo*, *Ariete* y *Asor*.

A la mencionada bahía ha llegado el vapor *Barambio* con material de torpedos y algodón pólvora con destino á Cuba.

Se han repuesto de carbón y se encuentran listos para zarpar con rumbo á la Gran Antilla el transporte *Legaspi*, el crucero *Marqués de la Ensenada* y los cañoneros *Pizarro*, *Hernán Cortés* y *Vasco Núñez de Balboa*.

—En Barcelona ha fallecido el abogado D. Francisco Sauret y Ginestá.

—Un despacho de la Habana anuncia que el cañonero *Caridad* se fué á pique junto á Cárdenas.

La tripulación pudo salvarse en botes.

Tratarán de volver á ponerlo á flote, así que se reciban los auxilios necesarios.

—Ha fallecido en Zaragoza D. Andrés Almerasa y Fernández, beneficiado de la iglesia parroquial de San Gil Abad.

En la misma capital dejó de existir D. Mariano Mendria y García, catedrático de aquella Escuela de Veterinaria.

—Dicen de Valladolid que entre varios jefes y oficiales de artillería, ingenieros, Estado Mayor y Sanidad Militar, se agita la idea de organizar un colegio de huérfanos para amparar á los hijos de jefes y oficiales que pertenezcan á la asociación.

Se han recibido adhesiones de Burgos, Madrid, Valencia, Guadalajara, Barcelona y otras poblaciones.

—La testamentaria del conde de París anuncia para el día 13 de Noviembre la venta en pública subasta del palacio de Villamanrique, en Andalucía.

—En Alora (Málaga) ha fallecido el abogado D. Cristóbal García Márquez.

—Después de una difícil operación quirúrgica practicada con sumo acierto y gran fortuna por los doctores señores Grinda, marqués del Busto y Pellicer, ha dado á luz un robusto niño la señora doña Emilia Cánovas y Vallejo, hija mayor del senador del Reino, D. Emilio, y esposa del juez de instrucción de El Escorial, Sr. Martínez.

—Comunican de Burgos, que en Pradoluengo, pueblo de la provincia, se incendió el comercio de D. Ambrosio Mujol, pereciendo dicho señor y su esposa, y hallándose gravísimos una hija de éstos y cuatro vecinos de la casa.

Las autoridades y vecindario, que han rivalizado en la extinción del incendio, consiguieron dominarlo por completo á las cuatro horas de iniciado.

—El primero del mes que viene se abrirá al público el trozo del ferrocarril de Linares á Almería, comprendido entre Baeza y Quesada (Jaén).

Con esto son ya cerca de doscientos kilómetros los que se hallan abiertos á la explotación en la línea de Linares á Almería.

—*Sevilla 26.*—Desde Real de la Jara comunican que en la noche del 23 un horroroso ciclón arrancó varias encinas en aquel término, las cuales, arrastradas por el viento, cayeron sobre los tejados de algunos edificios, destruyendo sus techumbres y causando otros desperfectos de alguna consideración.

Los habitantes de las antedichas casas huyeron espantados; pero, por fortuna, no hay que lamentar desgracias personales.

—Como era de presumir, dada la fuerza destructora de las aguas desbordadas en Noya, Padrón y Santiago de Compostela, han ocurrido algunas desgracias personales en las inundaciones de Galicia. Las cartas recibidas consiguen haber sido arrastradas por la corriente algunas mujeres, sorprendidas en el campo en los momentos de la tormenta ó de la inundación, habiendo perecido abogadas.

Respecto á pérdidas materiales, es incalculable su valor. —A consecuencia del vómito ha fallecido en Cuba el coronel del regimiento de Zamora, Sr. Izquierdo.

—La Fábrica Nacional de la Moneda y del Timbre hizo ayer entrega de cinco millones de pesetas, en piezas de un peso, al ministerio de Ultramar, con destino al canje de la moneda de Puerto Rico.

En Cádiz se ha recibido una remesa de 800.000 pesos mejicanos que se traerán á Madrid para refundirlos en la Casa de la Moneda.

—El soldado de Infantería de Marina, Martín Jerónimo Blanco, natural de Pontevedra, calificado en Cuba de héroe entre los héroes, único superviviente de los siete que fueron macheteados en la línea del ferrocarril de Gibara á Holguín, y que sostuvieron su puesto contra 1.000 insurrectos, se encuentra en el Hospital militar de la Habana curándose de las heridas recibidas.

—El general Martínez Campos ha enviado la propuesta de ascenso al empleo inmediato del teniente coronel don Antero Rubín por su brillante comportamiento en la acción del potrero de las Varas.

—Ha fallecido en Puerto Príncipe víctima del vómito, el ilustrado capitán de ingenieros D. Joaquín Moguel.

—Un telegrama de Barcelona dice que el día 27 se sintió en Santa Madrona un temblor de tierra que duró seis minutos, (segundos?).

Afortunadamente no ocurrieron desgracias personales. Tampoco ocasionó destrozos el fenómeno sísmico.

—El comandante general interino del Apostadero de la Habana ha hecho firme el fallo del Consejo de Guerra absolviendo al teniente de navío Sr. Gallegos.

Como el procedimiento ha sido sumarisimo, el fallo es definitivo y contra él no hay apelación.

El único recurso posible es que el Consejo Supremo pida la causa para su revisión, á fin de exigir á los vocales del tribunal sentenciador la responsabilidad á que haya lugar.

—En el Pirineo y en término de Boltaña (Huesca), han sido cazados dos enormes osos por el conde de San Juan y otro cazador que le acompañaba.

—El lunes se desencadenó sobre Sevilla una gran tormenta.

El Guadalquivir ha penetrado en el barrio de Triana. Se ha inundado el pueblo de la Algaba.

—Puede decirse que el cólera ha desaparecido de Tánger. Ayer no se registraron invasiones ni defunciones.

Los estragos causados en Tetuán por la epidemia han sido verdaderamente enormes.

—Se proyecta construir en Alemania un nuevo canal, que una los caudalosos ríos del Rin y el Elba, con objeto de que los buques puedan recorrer desde Hamburgo hasta las cercanías de la provincia Rhenana.

Este gran canal es de suma importancia, y desde el punto de vista comercial de mucha mayor consideración que el de Kiel.

Los planos y los estudios están ya terminados y muy en breve se dará comienzo á las obras, elevándose su presupuesto á 200 millones de marcos.

—Parece que el ministro de la Guerra se pondrá de acuerdo con el de Estado para iniciar en Argelia un alistamiento voluntario de españoles, como se hizo en algunas repúblicas americanas, porque hay bastantes que han manifestado deseos de ir á Cuba á combatir contra los insurrectos.

Se dictarán al efecto las disposiciones necesarias, y se presume que la expedición que allí se organice tendrá verdadera importancia.

—El crucero *Infanta Isabel* ha llegado á la Habana conduciendo al comandante, tripulación y numerosos objetos salvados del crucero *Colón*.

Se espera, con fundamento, que se podrá salvar la artillería y otros efectos pertenecientes al mismo.

—El conde de Robledo ha fallecido en Córdoba. El finado era miembro de la alta Cámara.

—El primer batallón del primer regimiento de infantería de marina se embarcará el día 12 para Cuba.

—En aguas del puerto de la Coruña han cogido los pescadores dos notables ejemplares de pez espada, que medían cada uno más de tres metros de longitud.

Noticias generales.

—*Londres 25.*—A juzgar por las noticias recibidas de la frontera de Turquía, en la conjura contra el Sultán descubierta en Constantinopla figuraban dependientes del palacio imperial.

The Standard amplía y rectifica los informes que comunicó ayer respecto de la ejecución de los conjurados. Dice que los reos, después de haber sido sentenciados en juicio sumario en la Escuela de Medicina, fueron conducidos en lanchas á bastante distancia del puerto y arrojados al mar.

—Esta noche llegará á Madrid, en el sud-express, Jangyu, nuevo embajador de China en Madrid, donde permanecerá un mes.

Viene de Nueva York y le acompañan el secretario Hoo, dos agregados, un intérprete y tres intendentes.

Jangyu tiene fama de erudito en la literatura china y posee grandes conocimientos en la política internacional.

—Según comunica el Dr. Ovilo, el cólera puede darse por terminado en Tánger y Tetuán, habiéndose corrido hacia el Riff, pero sin llegar á la orilla derecha del río Luccus.

—Ha terminado sus tareas el Congreso de los franciscanos, al que han concurrido 5.000 congregistas de todas las regiones del globo. Ha sido el primero que se celebró en Italia y en la cuna del patriarca seráfico.

—Los periódicos italianos se extrañan de las contradicciones que encierran los despachos de Abisinia, incluso los acogidos por la prensa oficiosa.

Un despacho dijo que, por efecto de un rayo, el rey Menelik había quedado mudo; otro que había sido objeto de un atentado de parte de un criminal; otro despacho vuelve á recoger la versión del rayo, añadiendo que le privó de la vida, y, finalmente en los más recientes se le presenta organizando un ejército de 150.000 hombres, para hacer frente á los italianos.

KON-GAS



El paso de Sarah Bernhardt por Madrid.—La primera noche en la Princesa.—«La Tosca».

Acabábamos de ver á María Guerrero interpretar de un modo admirable la *Casa con dos puertas*, de Calderon, cuando á aquella hermosa dama española del siglo xvii, que habíamos visto en el escenario del teatro Español, sucedió en el de la Princesa la figura exótica de la *diva* romana de principio de siglo, interpretada magistralmente por Sarah Bernhardt.

La actualidad nos da reunidos los exquisitos primores de nuestro teatro clásico, y el arte maravilloso de la escena francesa.

El *no hay Pirineos* de Luis XIV, se ha repetido por la sociedad elegante de Madrid, que en unión de la colonia francesa y del cuerpo diplomático, acudió la noche del lunes último á celebrar y aplaudir á la eminente trágica francesa.

Por ella no pasa día, como decimos en tierra de España; está tan guapa, tan joven, tan elegante como cuando la vimos la última vez en Madrid, y ya han pasado años.

Pero este es el privilegio de esas mujeres notables consagradas al arte; parece que tienen como Ninon de Lenclos, como la princesa de los Ursinos, como algunas señoras de nuestros tiempos, el privilegio de no envejecer.

Su partida de bautismo, dirá lo que quiera; la procesión andará quizás por dentro, pero la figura es siempre encantadora.

Cuando Sarah Bernhardt apareció en el primer acto de la *Tosca*, con aquel caprichoso y elegantísimo traje que algo tiene del estilo del primer imperio, aunque se subordina siempre al estilo especial característico de la eminente actriz, hubo en la elegante sala un murmullo de admiración.

Y es que con aquella ceñida falda verde, rameada de blanco y abierta sobre otra de tisú de oro y color rosa, con aquel ancho sombrero de terciopelo color musgo coronado de plumas multicolores de tonos delicados, con aquella larga y coquetona escalcela pendiente del brazo izquierdo, con el alto bastón de puño de Sajonia en que se apoyaba, con el chal caído de los hombros desnudos y recogido por los brazos enguantados, con el manojo de flores que aprisionaba contra el pecho, parecía una de esas preciosas alegorías de la primavera que solemos ver en la portada de los números ilustrados de *Le Figaro*, algo como la encarnación de la primavera de un cuento de hadas.

Todos los gemelos la flecharon.

—¡Está hermosa!

—¡Ha engordado un poco!

—Pues cómo estaría antes, decían los que la veían por vez primera.

Porque en efecto, aunque ya no se podría hacer con justicia de ella aquella caricatura que la presentaba como un hueso cubierto en encajes, conserva su elegante esbeltez, y su cuerpo se cimbea ó se retorna según animan la dicha del amor correspondido ó los espasmos del dolor cuando presencia el horrible tormento del ser amado.

El rostro resulta encantador, el busto eminentemente artístico, sea cualquiera la postura que adopte.

Considerad por separado, aquella boca grande, aquella nariz pequeña, aquel pelo enmarañado de color de espiga, y os parecerá imposible que con todo esto se pueda formar un conjunto hermoso.

Y sin embargo, así sucede; pintarse se pinta de un modo maravilloso, y á los que la critican atribuyéndolo todo á la pintura, se les puede decir lo que aquella hermosa duquesa manifestaba en nuestros días á las que la censuraban por el mismo motivo:

—¡Pues por qué no se pintan ustedes?

Pero si de la pintura tiene el arte, sus ojos son expresivos de su alma, manifestaciones de su genio, algo propio suyo que no se puede imitar.

Y lo mismo que de sus ojos puede decirse de su voz, de un timbre especial, único, lo mismo cuando acaricia que cuando ruge.

Lo principal de las grandes artistas dramáticas ha sido siempre la voz. De la Ristori y de la Santoni cuentan que poseían el don maravilloso de modularla de un modo admirable. La de Matilde Díez era como una cascada de plata: la de Teodora Lamadrid un lamento que llegaba al alma.

Sarah Bernhardt tiene una voz especialísima, vibrante de armonía, que pasa por la frente como una brisa halagadora ó que llega al corazón desgarrándolo.

Y á la voz acompaña, no sólo el ademán, sino todo el cuerpo flexible, ondulador, palpitante, bajo las ricas telas que lo cubren.

Todo cuanto cuentan de ella parece exagerado é inverosímil cuando se oye.

Nada parece extraño cuando se la ve.

En aquel manojo de nervios envueltos en encajes y sedas, préndidos con brillantes y zafiros, adornados con rosas pálidas, cabe todo lo que puede imaginarse.

En el segundo acto de *La Tosca*, cubierta de espléndidas galas, resulta una figura ideal, delicadísima, que parece que se va á desvanecer, si se sopla fuerte, ó si se mira mucho.

En el tercero, cuando comienza la tragedia, cuando oye los gritos desgarradores de su amante, sometido al



SARAH BERNHARDT EN «GISMONDA»

(De fotografía de Nadar, París).

tormento, entonces se transforma, y bajo aquel traje originalísimo de seda blanca, que parece una camisa con cola, una túnica empapada en agua al salir de un baño, ve uno todos los movimientos de su cuerpo, que se estremece como si lo desgarraran garfios, de sus nervios que estallan, y hace sufrir como si fuera verdad todo aquello que se ve en la escena.

Cuando cae el telón se respira.

—¡Gracias á Dios!—dicen las señoras, abanicándose y respirando fuerte.

Y los hombres que quieren darse tono de inmovibles, no dicen nada; pero se enjugan disimuladamente el sudor de la frente y salen con mucho gusto á fumar un cigarrillo, mientras murmuran:

—¡Estas francesas! ¡Estas francesas!

En todas las escenas que siguen á la muerte de Scarpia, en aquellos movimientos maquinales en que parece una sonámbula, está admirable, y sublime en el final del espeluznante melodrama que para ella escribió Victoriano Sardou.

En fin, que Sarah Bernhardt, es de esas artistas que gusta ver, que no se olvidan una vez vista, que se recuerdan siempre, y de la que los de la generación de hoy hablarán á sus nietos diciéndoles:

—¡Yo ví á la Sarah Bernhardt. Vosotros no podéis figuraros lo que era aquella mujer.

Por Madrid va á pasar esta vez muy rápidamente.

¡Vaya con Dios! Porque nos trastorna un poco, ahora que ya estábamos arreglados con lo de casa, y que teníamos nuestros lunes clásicos, nuestros estrenos, nuestro D. Juan y nuestra ópera.

Sarah Bernhardt, es algo como un torbellino que nos

distráe de nuestra vida ordinaria, algo que se sube á la cabeza, pero que, afortunadamente pasa pronto y hace decir, cuando ha pasado, á los que bien nos quieren:

—¡Gracias á Dios que pasó esa ventolera! Parecía que estaba usted chiflado.

Pablo Morales.

Era muy simpático y un tipo muy madrileño que dormía en el cuarto de una fonda y pasaba la vida en el salón del club ó en la butaca del teatro.

Era carlista por convicción, amenísimo en su trato, cortés, frecuentador de salones y ha muerto de repente retirándose de la escena del mundo como los actores que saben salirse á tiempo.

Porque la vejez debe ser muy triste para los solteros sin familia, que no tienen más que el cuarto de la fonda donde son el señor del número tantos.

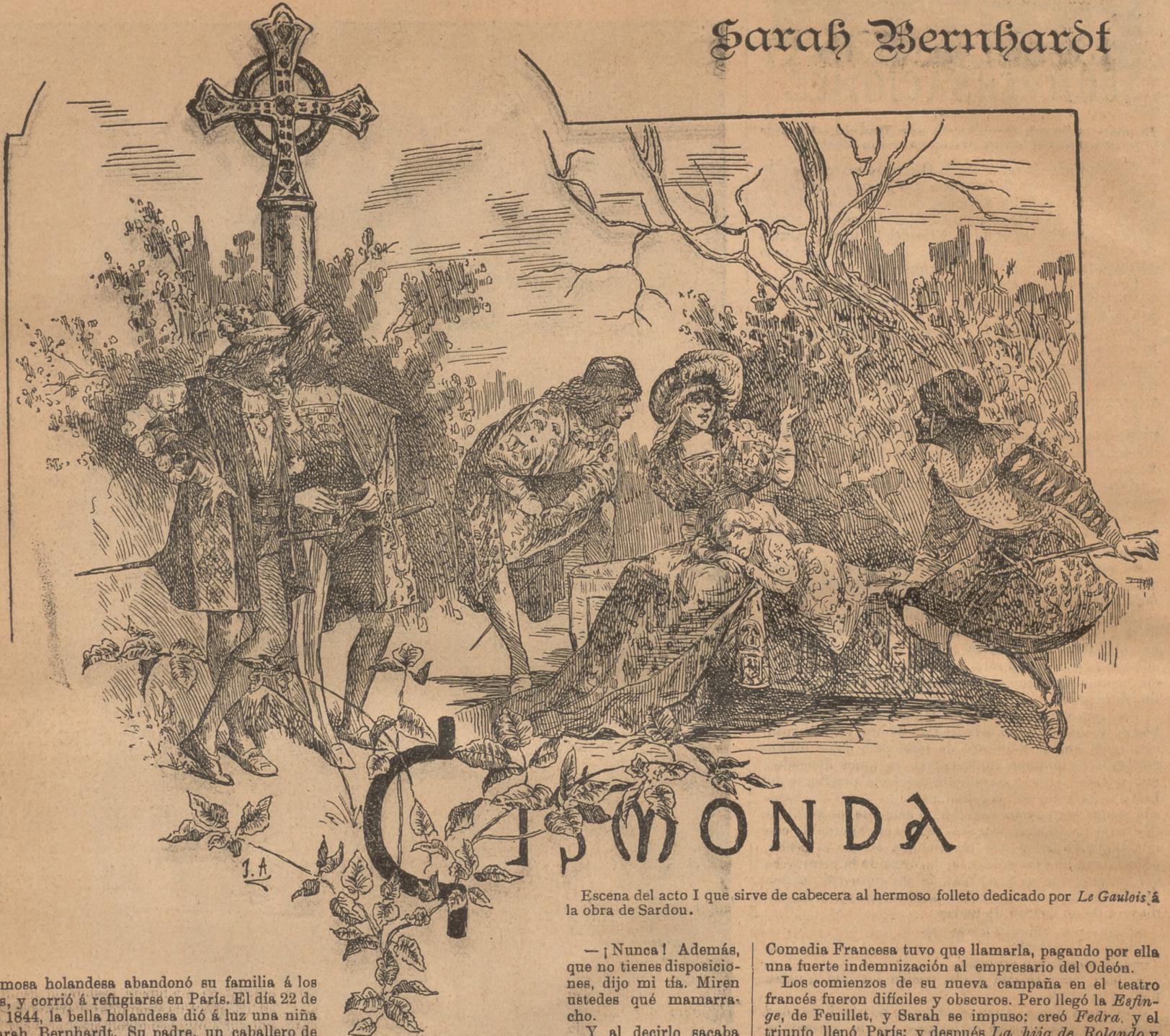
Esto no quita para que su muerte haya sido muy sensible y muy sentida, especialmente en el círculo de sus íntimos que sabían apreciar sus nobles cualidades.

Descanse en paz.

KASABAL

De un terrible bofetón,
satisfacción pide Estrada
y se la da Melitón
con una buena estocada.
¡No es mala satisfacción!

Sarah Bernhardt



COMEDIA

Escena del acto I que sirve de cabecera al hermoso folleto dedicado por *Le Gaulois* á la obra de Sardou.

Una hermosa holandesa abandonó su familia á los quince años, y corrió á refugiarse en París. El día 22 de Octubre de 1844, la bella holandesa dió á luz una niña que fué Sarah Bernhardt. Su padre, un caballero de quien nada dice la historia, la hizo educar cristianamente en un convento de Versalles. Es fama que la colegiala del convento de Versalles era un diablillo nervioso, una histérica en capullo, una *detraquée* en crisálida que hacía pasar muy malos ratos á aquellas santas mujeres. A los catorce años ya no pudieron con ella, y según un biógrafo, Sarah se presentó á sí misma, al querer averiguar su vocación, un dilema extraño:

— ¡Seré monja, ó actriz!

Que es algo semejante al dicho español:

— O me pongo á servir ó tomo criada.

Pero ella misma cuenta con suma gracia aquellas incertidumbres de su pubertad.

«Mi carácter— escribe Sarah— había cambiado bruscamente; pegaba á todo el mundo y me ponía rabiosa á la menor contrariedad.

Un día mi padrino se reunió con mi madre y con Mr. X., y tuve el presentimiento de que iban á ocuparse de mí. En efecto, me llamaron á la reunión de familia, y mi padrino me preguntó:

— Vamos á ver, ¿qué quieres tú ser? No tienes dote y necesitas ganarla.

— ¡Bah! No quiere ser nada, exclamó mi tía, que entraba en aquel momento.

Mi madre, rubia, grave, bonita como una Virgen de Rafael, pero insolente como una Magdalena de Rubens, la mandó callar. Yo, atemorizada en medio de aquel areópago súbitamente formado, no sabía qué decir. Mis ojos estaban fijos en la copia de un cuadro de Hamon: *Ensueño de felicidad*. Todas las formas de la dicha figuraban en él, y yo buscaba una que se aviniera con mis gustos y con mis esperanzas en el porvenir. En el centro, una mujer joven jugaba con sus hijos, desnudos; yo, que entonces me figuraba que para tener hijos era preciso casarse, y que sabía que no podía casarme por no tener dote, no podía aspirar á aquella felicidad. En un lado, una novia se apoyaba en el hombro de un buen mozo, mientras un anciano los bendecía; tampoco podía ser ese mi caso. A la derecha, una mujer medio desnuda escanciaba vino á un galán; yo no entendía aquello. En otro lado, dos niñas tocaban el arpa; esto me recordaba el convento. En un extremo, un hombre pintaba con afán, y una mujer lo contemplaba extasiada; la felicidad del arte, aquella era mi cuerda.

— Yo quiero ser pintora, mamá.

— ¡Un oficio de hambrientos!, dijo el padrino.

caballete en que tenía yo una copia empezada de un pastel de Greuze. Mi tía se reía como loca, y con la punta de su sombrilla hizo un arañazo en mi obra. Mr. X., compadecido de mí, objetó:

— No, no. Se ve que tiene condiciones, sentimiento del arte... Si no pintora, que sea actriz.

— ¡Actriz. ¡Si es fea como un diablo!

— ¿Fea mi hija?, saltó mi madre. Eso no. Es encantadora. Tiene aire salvaje, pero fíjense ustedes en esos ojos magníficos... y esos bucles tan hermosos...

— Es débil, flaca, está siempre malucha, protestó el padrino implacable, y añadió: ¡que sea modista!

Pero Mr. X. era decididamente mi protector. Yo no era fea. Mi voz era agradable, decía él, y muy bonitos mis ojos. Crecería y engruesaría. Decididamente, se optó por el teatro.

Lo cierto es que en 1859 Sarah Bernhardt entró en el Conservatorio en la clase de Prevost, llevando como único bagaje de memoria, la fábula *Los dos pichones*. En 1862 salió del Conservatorio con un segundo premio, y en Agosto de aquel año debutó en la Comedia Francesa con *Ifigenia* y con *Valeria*, sin lograr más que pasar sin protestas. El administrador del teatro no la miraba con buenos ojos. Su propio carácter le hizo regañar con todos los compañeros de teatro. Por cualquier molestia juraba como un carretero. Un día abofeteó á una colega. Total, que sólo estuvo ocho meses en el teatro clásico de Francia.

En 1863 aparece en el *Gimnasio*, sin grande éxito, hasta Abril del 64 que estrenó una comedia de Labiche; pero el triunfo de entonces la obligaba á asistir todas las noches al teatro, y al cabo de una semana se cansó y desapareció, despidiéndose para España con esta frase al empresario:

— ¡Perdone usted á una pobre local!

Volvió de España y no encontró teatro. Al fin, pudo cantar un dúo con la Ugalde en una opereta de espectáculo que estrenó la Porte Saint Martín.

En 1867, Camilo Doucet obtuvo para ella un puesto en el Odeón. Vivió en la obscuridad hasta 1869, en que el *Zanetto* del *Passant* de Coppée, fué la revelación inesperada de su genio escénico.

En 19 de Febrero de 1872— día memorable en la historia de Sarah— hizo la Reina de España en *Ruy Blas*, y el triunfo fué inmenso; tal, y tan legítimo, que la

— ¡Nunca! Además, que no tienes disposiciones, dijo mi tía. Miren ustedes qué mamarracho.

Y al decirlo sacaba de detrás del piano el

Comedia Francesa tuvo que llamarla, pagando por ella una fuerte indemnización al empresario del Odeón.

Los comienzos de su nueva campaña en el teatro francés fueron difíciles y oscuros. Pero llegó la *Esfinge*, de Feuillet, y Sarah se impuso: creó *Fedra*, y el triunfo llenó París; y después *La hija de Rolando* y *La extranjera* y *Andromaca* y *Anfitrión* y *Zaira*, cien victorias espléndidas, una carrera triunfal de ocho años, que al fin terminó en 1880 por una pelea ruidosa y una indemnización de 300.000 francos impuesta á Sarah como resultado del pleito que le pusiera el teatro. Entonces empieza la peregrinación de Sarah Bernhardt al través de las cinco partes del mundo; esa vida febril y sin ejemplo que durante quince años ha hecho hablar á los periódicos más que ningún suceso político, más que todo acontecimiento social.

El año 1880, en Abril, se peleó con la Comedia Francesa; en Mayo hizo una excursión por las provincias de Francia; en Julio trabajó en Londres con maravilloso éxito; en Agosto fanatizó al público de Copenhague; y en Noviembre aparece en América recorriendo en triunfo los Estados Unidos, agasajada como una reina, aclamada en las calles, vitoreada en el teatro. Su éxito fué tan completo, que los norteamericanos reclamaron la gloria de haberla dado al mundo, y le inventaron una partida de bautismo en el pueblo de Rochester.

1881 y 1882 son años de grandes peripecias en la vida de la artista. Se casa y se divorcia. Aparece unas cuantas noches en los teatros de París, y huye al extranjero. Regresa al boulevard y vuelve á marcharse. Compra palacios y se ve demandada por la modista.

En 1883 María Colombier, con su célebre libro Sarah Barnum, forma alrededor de la gran trágica el ambiente envenenado, glorioso á su modo, de descomunal escándalo. Los secretos de su corazón y los misterios de su alcoba, entrados á saco por la maledicencia, crean la leyenda más escandalosa que mujer alguna haya padecido... ó disfrutado.

En 1884 Sarah se envenena y crea la hermosísima *Teodora*, de Sardou, cuyas representaciones duraron casi todo el año 85.

En 1886 Inglaterra y América refrescan sus laureles, y en 1887 vuelve á París con 800.000 francos ahorrados... y con un tigre.

En 1887, otra vez en la Porte Saint Martín, crea la *Tosca*, y el 88 recorre toda Francia, va á Londres, á Viena, á Rumanía, á Constantinopla, al Cairo, á Suez, á Alejandría, y el 16 de Abril de 1889 estrena en París *Lena*, y en Febrero del 90 la *Juana de Arco*, de Barbier, magnífico poema que pasea en triunfo por Francia é impone á Londres, volviendo en Octubre á París para estrenar la *Cleopatra*, de Sardou y Moreau; y

apenas saboreado el éxito, vuelve por tercera vez á América con un contrato que le asegura 6.000 francos diarios.

En Junio del 91 aparece en Australia. Sydney se engalana para recibirla. Los ministros le dan la bienvenida. Todas las corporaciones públicas celebran fiestas en su honor. Ella les corresponde creando ante el público australiano la *Paulina Blanchard*, de Darmon y Humblot, el papel, dice ella, que ha sentido más honramiento.

Mientras tanto, París discutía si debía volver á la *Comedia Francesa*, donde la esperaban con la *Juana la loca*, de Parodi; mas el teatro quería una contrata por tres años, y Sarah sólo la aceptaba por uno.

En 1892 da 60 representaciones en Londres; en Marzo del 93 hace *Fedra* en París; embárcase otra vez para América, recorre de éxito en éxito la del Sur, y en Noviembre de dicho año 93 aparece en la *Renaissance* con *Los Reyes*, de Lemaitre.

Después, en estos dos años de relativo sosiego, la genial artista ha estrenado *Iseil*, de Armand, Silvestre y Morand; *Gismonda*, de Sardou; *Magda*, de Sudermanu, y ahora nos viene á Madrid al cabo de larga ausencia, después de renovar sus triunfos en Italia y en Hungría.



Esa es la historia de la artista, de quien dijera Teodoro de Banville: «Es la musa misma de la Poesía. Ni la inteligencia ni el arte obran en ella. Un instinto misterioso la arrastra. Recita versos como canta el ruiseñor, como suspira el viento, como murmura el agua, como escribía Lamartine.»

La mujer que con sus caprichos y extravagancias ha llenado el mundo, tiene 1 m. 65 de talla, no usa corsé; el número de sus botas es el 36; el de sus guantes 6 1/4; usa, generalmente, cabellos rubios de un rojo subido; pocas cejas; ojos azules; nariz aguileña; labios finos... y muchos nervios.

Su vida en París, en estos últimos tiempos, es muy *sosegada*. En un salón del piso bajo de su hotel del boulevard Pereire ó en una *serre* convertida en salón, recibe el constante visito de sus familiares y amigos. A veces se refugia en un pequeño gabinete-biblioteca.

Se levanta á las siete y media. Perdida la costumbre de cenar, siente hambre temprano y ella la echa de la cama. Dedicar la mañana al arreglo de sus cuentas, escribir cartas, recibir modistas, etc. Almuerza á la una y recibe hasta las tres. Poco aficionada á salir, cuando sale es para dar un paseo en coche hasta las cinco de la tarde. No va á estrenos ni á salones. Come á las siete y media. Su estómago es tan caprichoso como todo en ella. Nunca bebe vinos tintos. Casi siempre, Champagne. Mucho pescado, poca carne, legumbres y frutas.

Trabaja cuando tiene tiempo. Nunca ha dado al estudio de un papel más de una hora seguida. Aprende muy deprisa y olvida muy pronto. Ella misma compone sus trajes. En su casa prefiere á todo las blusas y el color blanco. En la calle, el oro viejo y el verde antiguo. No usa joyas más que en el teatro, prefiriendo los ópalos y las perlas y las alhajas antiguas. En casa usa un cinturón que le regaló Napoleón III, quien lo había recibido de Abdel-Kader: un cinturón de oro y plata hecho á martillo. Ella misma fabrica su perfume, que tiene por base el iris y una misteriosa esencia oriental.

Le gustan el caballo y la caza como único sport. Muy sensible al frío, tiene pasión por las pieles, y su colección de ellas es maravillosa. Le gustan mucho los niños: todos los domingos recibe unos 15 ó 20, con los cuales se pasa el día.

La rosa es su flor favorita.

Ha hecho trabajos notables de escultura, bustos excelentes, como el de *Luisa Abbema*, bajo relieves de mérito. Ha pintado lindos cuadros. Ha escrito un libro, *Impresiones de un viaje en globo*, y un drama, *La confesión*. Sus gustos artísticos y literarios siguen puestos en Lamartine y su época romántica.

No le gusta la música: prefiere la de la naturaleza, que murmura en los bosques ó en las olas.

Apasionada por los pañuelitos que no sirven para nada y que se pierden donde quiera. En el último viaje á América llevó 40 docenas, y al volver á París tenía que pedirlos prestados.

Delirio por los animales, cuanto más grandes y más feos, mejor. Ha tenido un tigre y su ideal es tener un elefante.

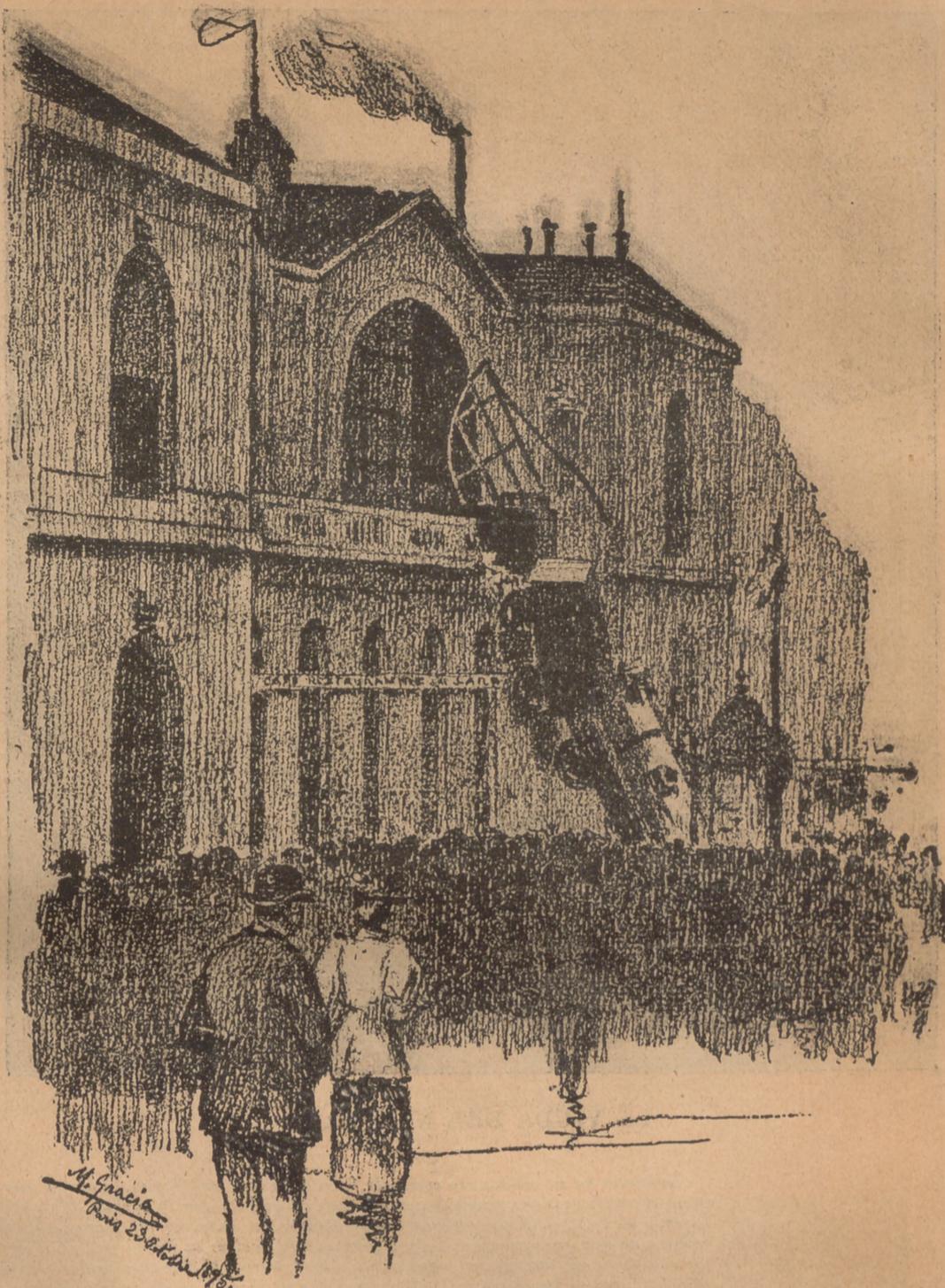
No fuma.

Su trato es encantador. Preocupada siempre de agradar y enemiga siempre de toda fórmula vana, acoge con fácil benevolencia, siquiera sea lenta en confiarse. Sus ternuras son hondas y durables. Presiente el peligro; lo resiste penosamente; pero se guarda mucho y siempre se para á tiempo. Sintiendo enfermizo prurito por la soledad melancólica, busca la compañía y el movimiento como remedio. Desprecia el dinero. Sólo lo toma como arma indispensable.

Esto es Sarah Bernhardt.

Parece que un agente de cómicos extranjeros anda por ahí diciendo, con intención tal vez de cobrárselo á Sarah Bernhardt, que tiene comprada en su obsequio toda la prensa de Madrid.

Póngase en guardia la insigne trágica, pues no hay en Madrid un solo periodista ni un solo periódico que acepte dinero por sus elogios. Pague, si gustá, las flores y las músicas de la claque; pero no se deje quitar ni un solo céntimo para prensa.



UN TREN DESBOCADO

El tren 56, express de Granville, llegó el día 22 con tal velocidad á la estación de Montparnasse de París, que atravesando los muros de la estación se precipitó a la calle desde una altura de diez metros.

(Croquis del natural, por GRACIA).

ANÉCDOTA DE DISRAELI

Los hijos de Albión han sido y serán siempre extraordinarios en su carácter y en todos sus procedimientos. Una revista londinense abrió hace algún tiempo un concurso referente á esta cuestión: ¿Cuál es la edad de amar? En los pocos meses que lleva de fecha el concurso llueven las respuestas, hasta el punto de poderse ya formar con ellas un volumen gigantesco. Entre las últimas recibidas, hay una que asegura para todas las edades la ocasión de amar, y como ejemplo cita una anécdota cuyos protagonistas son el difunto jefe del partido tory, Lord Beaconsfield, entonces Sir Disraeli, y su esposa Mrs. Disraeli:

Al subir ésta un día al carruaje que en compañía de su marido había de conducirla al Parlamento, la señora tuvo la desgracia de cogerse los dedos en la portezuela del coche, y con una fuerza sobre sí misma verdaderamente excepcional, ahogó toda queja, todo grito y toda manifestación que denunciara el horrible dolor que sufría, con tal de no distraer en lo más mínimo el trabajo mental de su marido, que iba á pronunciar un gran discurso en la Cámara de los Comunes.

Una persona que se encontraba en la tribuna de señoras cuando Mrs. Disraeli se presentó, cubierto su rostro de mortal palidez y con los dedos ensangrentados, hizo llegar la historia del suceso á oídos del gran ministro conservador, que al día siguiente decía á su mujer:

—Querida mía, hace diez años me casé contigo por el interés. Si ciertas cosas se hicieran dos veces, hoy... —¿Qué harías?

—Me casaría contigo por amor...

Mr. Disraeli empezó entonces á sentir amor por su mujer. Su edad ya era avanzada, y su carácter, como

se ve, inglés puro... ¡Sólo un inglés dice estas cosas tan friamente!

ANACREÓNTICA

Bebamos, muchachas; ninguna descanse, y el vaso precioso su giro no pare: los ojos se anublen, los pechos se abrasen, los pies se entorpezcan, las lenguas se aten. Que rabien las tías, que riñan las madres, que llueva, que truene; que nieve, que escarche, que rujan los vientos, que bramen los mares; más vino y más vino, más baile y más baile.

FRANCISCO MARTINEZ DE LA ROSA

Envío de un escultor recién casado, para una Exposición de Bellas Artes:

- 1.º Busto de doña... madre política del autor.
- 2.º Proyecto para un mausoleo.

En la salchichería.

—Quiero—dice una cocinera—que los jamones sean todos absolutamente de la misma calidad.

—Descuide usted,—responde el tendero—son los cinco del mismo cerdo.



LA VIUDA DEL NAUFRAGO

Desolada en su viudez sin consuelo, loca de terror sin tregua, la mujer que amó el naufrago, en vano busca un rincón en que colocar la corona de su recuerdo leal. Otros dolores tienen donde dirigir sus suspiros: una cruz ó una piedra en que reposar cerca del ausente que no vuelve: la viuda del naufrago sólo tiene el mar inmenso que niega á los muertos el descanso de la tumba y á los vivos el desahogo de las lágrimas que se ahogan en las ondas salobres, de las preces que se pierden en el rugido de las olas impetuosas...

(Dibujo de Avrial).

MADRID TRISTE

LOS DIFUNTOS

La autoridad ha dictado las órdenes oportunas para que no se profane este año la ciudad de los muertos.

O lo que es lo mismo: han quedado prohibidas las meriendas en el cementerio.

Antes iba la gente á pasar allí la tarde y á recordar las virtudes de sus muertos queridos. Había quien llevaba un salchichón envuelto en un papel y se lo comía entre lágrimas sobre la losa sepulcral.

Otros, no menos sensibles, se entregaban á la tortilla de patatas; y no pocos devoraban silenciosamente, con la cabeza apoyada en un nicho, el sabroso escabeche de besugo.

Pero todas las prohibiciones gubernativas no evitarán que nos entreguemos al dolor y que traigamos á la memoria el recuerdo de nuestros estimados difuntos.

La viuda incasable y fea; el sobrino cariñoso; la suegra vehemente; todos, quién más quién menos, vierten lágrimas en este día, porque recuerdan los encantos naturales de los que han huído á otro mundo mejor.

—¡Ay, qué día estoy pasando!—dice la viuda de D. Silvestre, el que fué inspector iracundo del distrito del Congreso.

—¡Hace mucho que lo ha perdido usted?

—Catorce años y medio. ¡Pobre Silvestre! No puede decirse que fuera guapo, pero tenía un carácter angelical. En el distrito hacía barbaridades para cumplir con su deber; pero luego ve-

nía á su casa y siempre estaba de chirigota. ¡Cuántas veces cogía á mamá por la cintura y se ponía á bailar el tango! Otras veces se subía á la mesa del comedor y comenzaba á hacer cuadros vivos. Pero el pobre empezó á quejarse de un dolor en la nuca, y el médico dijo que todo aquello era grasa y le hizo la operación ¡todo fué inútil!

—¡Pobrecillo!

—¡Yo le quería tanto, que después de muerto me opuse á que lo enterraran y mandé buscar á Severini para que me lo disecara; pero no fué posible.

Hay quien va al cementerio con toda su familia, dispuesto á llorar á coro para atraer las miradas de la multitud.

—¡Por qué lloran ustedes así?—se le pregunta:

—Estamos llorando á una tía política por parte de madre—contesta el interpelado.

—Por lo visto era muy buena.

—Nosotros no la conocíamos, porque cuando murió estábamos cantando en Plasenzuela.

—¡Ah! ¿Son ustedes del teatro?

—Sí, señor; mi esposa es tiple bastante aguda y yo soy bajo casi profundo; pero eso no quita para que tengamos muy buenos sentimientos.

—¿Cuál es la tumba de la tía?

—No lo sabemos á punto fijo, pero siempre lloramos encima de ésta, porque ya hemos adquirido la costumbre. De todas maneras, la tía nos lo agradecerá lo mismo.

—¡Naturalmente!

—¡Ay, qué vida está!... Vaya, quede usted con Dios; ahora que hemos cumplido nuestro penoso deber, vamos á dar una vueltecita por ahí.

—Vayan ustedes con Dios... y memorias á la tía.

—Gracias en su nombre.

Buena desgracia tienen este año las personas sensibles. ¡Cuidado si es fuerte cosa no poder merendar al lado de los cadáveres queridos!

Lo que nos decía un viudo muy tristón, que anda por ahí debajo de un sombrero de copa con gasa de merinillo y un gabán muy largo y muy negro:

—Lo que ha hecho el gobernador es abusivo, altamente abusivo, porque se nos priva de un consuelo muy grande. Yo iba todos los años á pasar el día junto á mi esposa, y allí comía y allí... todo.

—¿Cuánto tiempo hace que es usted viudo?

—Hace seis años que se me murió la pobrecita, dejándome solo con la criada, pero no me acostumbro.

—¡Es natural!

—Porque una criada, siempre es una criada.

—¡Claro!

—Y nunca tiene aquel interés de la mujer propia: tanto que á lo mejor necesito fricciones en la espina dorsal, porque padezco de reuma, y me las da de cualquier manera, sin cariño y sin nada.

—Lo que debe usted hacer, es casarse.

—¿Casarme yo? ¡Nunca!

Y el viudo se seca las lágrimas con los guantes negros y suspira fuerte para que le oigan los vecinos y diga la portera:

—¡Ay, pobre señor! ¡Cuánto ha sentido á doña Restituta! Ahora se convencerá la gente de que no es verdad que esté metido con la criada.

No siempre es sincero el pesar de los viudos.

Yo conocí hace años á un sujeto que había perdido á su esposa y siempre nos estaba hablando de su dolor. Cuando iba al café y veía el azúcar se echaba á llorar como un desesperado.

—Vamos, no sufra usted, D. Fermín—le decíamos.

—No lo puedo remediar. Siempre que veo el azúcar acude á mi mente el recuerdo de mi Eufrosita.

—¿Era golosa?

—No, señor; pero yo la guardaba los terroncitos y ella después los vendía, ¡Ay, qué ángel he perdido!

D. Fermín se pasaba el día de Todos los Santos echado de bruceas sobre el sofá, ó bien se metía en la despensa para que no lo viese nadie, y allí desahogaba el pecho.

Así pasó dos años, sumido en el dolor y sin querer usar más que ropa negra. Hasta en los calzoncillos gastaba orla de luto y nunca quiso comer calamares como no se los guisaran con la tinta.

—¡Yo no puedo vivir sin mi Eufrosia!—exclamaba D. Fermín.—Yo voy á ver si me suicido un día de estos... ¡Ay! ¡qué desgraciado soy!

Y ayer supe que D. Fermín se ha dedicado á tocar la guitarra y que asiste á todas las juergas y que le ha puesto cuarto á una planchadora.

LUIS TABOADA

FABULA

VIRTUD Y ORGULLO

LA ENCINA Y EL ROSAL

—¡Mezquina es tu existencia á un humilde rosal dijo una encina;—pues arrastras al par de mi opulencia tu existencia mezquina!

De una santa en las fiestas placenteras, bajaron á coger unos pastores ramaje de la encina para hogueras, y del rosal, para la imagen, flores.

Ornó el rosal la imagen peregrina, y entonces me presumo que mirando en la hoguera arder la encina exclamó al darle el humo:

No afrentes al humilde con tu fausto, que el día de la prueba en acto innoble, con ignominia doble tal vez sirvas de incienso á su holocausto.

R. DE CAMPOAMOR

En una consulta:

—Doctor: yo devoro como un lobo; ando más que un galgo; respiro como un toro, y duermo más que un lirón. El médico con bondad:

Yo, en el caso de usted, consultaría con un veterinario...

ALICIA Y THOMAS



SARAH BERNHARDT Y SUS CREACIONES



(Fotografias de Nadar y de Reutlinger, Paris).

EL PLACER Y EL DOLOR



JUAN DE ARZADUN

Al publicar el retrato del brillante oficial de artillería que en Zaragoza obtuviera la *Flor natural* de los Juegos florales, parecemos que nada más agradable para nuestros lectores que la reproducción de un fragmento de la inspirada composición del laureado poeta.

«¡Fides spes!»

En blando triclinio hundido,
por el bostezo acosado,
de reposar fatigado,
y entre pieles aterido,
vió sibarita opulento,
crecer la curva silueta
de un anciano anacoreta
demacrado y macilento.

Al verle, en tardo compás,
caminar torpe y rendido,
exclamó compadecido:

—¿Qué buscas? y ¿adónde vas?—

Venciendo su postración
alzó el monje la cabeza:
mostró ante tanta riqueza,
más que asombro, compasión,
en mirada en que se ve,
no de la miseria el sello,
sino el vívido destello
del entusiasmo y la fe,
y dijo con lento hablar
de extático soñador:

—¿Qué voy buscando? ¡El Dolor
y no lo puedo encontrar!

...
—¿Estás de mí, fuera ó dentro,
cruel pesar? ¿En qué consistes?
¡Mentira! ¡Dolor, no existes...!

¡Yo te busco y no te encuentro!—

Revelando su estupor
en el rostro pensativo
que, al comienzo compasivo,
se tornara admirador,

el sibarita, sintiendo
que ponía en su camino
lección viviente el destino,
exclamó:—¡No te comprendo!

Que quieres sufrir... ¿deliras?

¡Si el mirarte causa penal

¿Si el cruel pesar envenena,
hasta el aire que respiras...!

¿Que no encuentras al Dolor,
que es llanto amargo al nacer,
y bostezo es el placer,
y ansia horrible en el amor...?

Está en cuanto miro y toco;
es cansancio y es pavora...
largas horas de amargura
tienen por causa tan poco,
que pasé eterna y tediosa
noche de insomnio y despecho,
porque se plegó en mi lecho
el pétalo de una rosa.

Fuí del goce adorador;
pero vine á comprender
que la senda del Placer
da enceladas del Dolor.

¡Triste Placer...! ¡Mucho lodo!

y al final de la jornada:

—Corazón ¿qué esperas?— ¡Nadal

—Corazón ¿qué temas?— Todo.—

En cuerpo y alma ¡qué frío!

la amarga vida me pesa...
cuanto alumbra y embelesa
me causa rencor y hastío;

¡el matutino arreboll

¡los perfumes! ¡los colores!

¡y los roncros ruiseñores!

¡y la estupidez del sol!

Y ¡qué descunsuelo inerte
en el alma dolorida...!

¡qué cansancio de la vida

y qué miedo de la muerte...!

Y ¿eres, pobre soñador,
que marchas tardo y rendido,
abrasado ó aterido,
quien desconoce al Dolor?

Honra mi morada, anciano,
sé mi ejemplo, mi sostén,
que, al ver tu noble desdén,
hacia el sufrimiento humano,
he sentido renacer
algo que muerto creía...

¡Por tu viril valentía

sé que aún existe el Placer!—

Del viejo la faz serena

se anubló; mostró hondo espanto

y, conteniendo su llanto,
murmuró absorto:—¡Qué pena!

JUAN DE ARZADUN

CUENTOS SELECTOS

LA SERPIENTE DE CASCABEL

(Véase el número anterior).

V

Muy pronto se presentó ésta, ataviada con un traje ligero y encantador. ¡Jamás había estado más bonita! ¡Pero venía flanqueada por la indispensable baronesa!

—¿Está usted dispuesto?—preguntó la inevitable acompañante.—¡Cuánto lo celebros! Esta es una escala interesantísima.

—También he tomado ya una barca...

—¿Una barca? ¡Ni pensar! El capitán ha puesto su ballenera á la disposición de mi amigo el plenipotenciario, y en ella vendrán ustedes dos, con la señora del ministro y con el teniente.

Imposible oponerse.

Ya en tierra, se tomó un par de carruajes para ir al hotel donde esperaba á los viajeros un excelente almuerzo.

Cuando Enrique quiso pagar y despedir el coche que había conducido al matrimonio, al teniente y á la baronesa, ésta se opuso diciendo:

—¡De ninguna manera, querido niño! los carruajes nos servirán para ir á visitar las cisternas.

—Señora, Luisa estará cansada...

—¿Cansada? mire usted su semblante; no es posible tener colores más sonrosados, ni más frescos. Es más fuerte que nosotros.

—Señora, ruego á usted que no insista... yo mismo estoy rendido.

—¡Pero hombre! ¿nos va usted á exigir que le dejemos solo? ¿Se puede tocar en este país sin ver esta ciudad de Aden, este pueblo blanquísimo en un cráter negro? ¿Y las cisternas? Los recuerdos que su joven esposa llevará de aquí, le serán gratos por toda la vida.

—Veremos todo eso, á la vuelta.

Pero la mujer del plenipotenciario, y este mismo diplomático, se unieron á la baronesa hasta conseguir que Luisa confesara su deseo de ir á las cisternas.

Enrique volvió á bordo con un humor de todos los diablos, maldiciendo de ingleses, árabes, somalis; de los asnos y de los camellos que había encontrado en el camino, y de todo aquel país negro y pelado; pero sobre todo, renegaba de la baronesa que le parecía más horrible que los camellos, y que cuantos males le rodeaban...

VI

La víspera del día en que el vapor debía tocar en Colombo, Enrique tuvo una interesante conferencia con el teniente, que era un muchacho simpático, casi de su edad, y que se había hecho muy amigo suyo.

—Querido—le dijo Enrique,—tengo que pedir á usted un gran favor.

—¿Qué es ello? ¿Tiene usted alguna querrela pendiente?

—No... es decir, sí... Una querrela latente, una querrela que comenzó el día de nuestro embarque, desde que tuve la desgracia de encontrarme á bordo con una amiga, cuya amabilidad me molesta cada día más...

—¡Ah! Ya sé...

—Sí. Ya sabe usted en las condiciones que me embarqué, y yo espero que usted tenga piedad de mí. Se acerca el día de tocar en Ceylán. Libremente usted, por Dios, en esta escala de la terrible baronesa. Así me evitaré cometer un crimen.

—Convenido—dijo el teniente—yo pondré en antecedentes al plenipotenciario, y prometo librar á usted de esa tirana amiga.

Llegado el vapor á Colombo, desembarcaron los viajeros contertulios de la baronesa, á las nueve en punto de la mañana. Un carruaje con persianas, condujo al hotel, donde había de tomarse el desayuno, al plenipotenciario, su señora y la baronesa, obligada á acompañarles por la insistencia bondadosa del diplomático.

Luisa, Enrique y el teniente, ocuparon un segundo carruaje parecido al primero. Los dos coches emprendieron la marcha siguiendo el de los recién casados muy de cerca, al que ocupaba el plenipotenciario con su mujer y la baronesa. En la primera bifurcación del camino, y mientras el primer coche volvía á la izquierda, el teniente de marina que conocía perfectamente el país y que iba de providencia de nuestra joven y desgraciada pareja, sacó la mano por la portezuela é indicó al cochero el camino de la derecha.

El carruaje tomó un sendero que seguía la orilla de un arroyuelo, bordeado de bananeros y bambúes, y se

detuvo en la puerta de un hotelito de modesta apariencia que bajo la sombra de inmensos cocoteros se apareció á Enrique como el asilo más delicioso del mundo.

—¿A dónde nos lleva usted?—preguntó Luisa que no sabía nada del complot, al teniente de marina.

—Ya lo vé usted, señora, al Paraíso terrenal,—contestó el teniente sonriendo;—sólo que debo pedir á ustedes perdón, por tener que ausentarme en cuanto les deje instalados.

Enrique dió las gracias á su amigo, con un fuerte apretón de manos.

Dos criados negros, desnudos de cintura arriba, del tipo dulce y gracioso de los cingales, se precipitaron á abrir la portezuela del coche.

Un europeo apareció al mismo tiempo en la puerta del hotel.

Era un viejo marino, un antiguo timonel, que retirado del servicio se había establecido en Colombo casándose con una del país, y ejercía en aquel establecimiento las funciones de gerente, *maitre d'hotel*, y hasta el de cocinero en circunstancias solemnes.

—Buenos días, capitán—dijo al distinguir al oficial.

—Buenos días, Francisco; aquí le traigo unos huéspedes que necesitan descansar.

—Gracias, capitán.

Francisco llamó á una anciana que en seguida se puso á disposición de Luisa para ofrecerle la vestimenta propia de siesta y conducirla á su cuarto.

—Va usted á preparar un desayuno excelente, dirigido por usted en persona, y encargo que no falte el mejor vino de la bodega, ¿estamos?

—¡Comprendido, mi capitán!

El joven oficial hizo además algunas recomendaciones en voz baja á Francisco, y volviendo á donde estaba Enrique le dijo:

—Es preciso temer en todo momento la vuelta del enemigo. ¡Usted puede estar tranquilo! Yo les abandono hasta el momento de salir el vapor.

Tomó el carruaje y desapareció, mientras Enrique iba á reunirse con su mujer á la que encontró envuelta en un peinador flamantísimo de extremada blancura y de ligera tela indiana...

—¡Hace tanto calor! dijo ella enrojándose y deseando explicar el cambio de *toilette*.

Tres semanas llevaban de casados, ¡y era la primera vez que estaban solos!

Enrique se acercaba á ella dichoso, sonriente, algo tímido; sus ojos enajenados iban desde el hermoso pelo destrenzado, al diminuto pie calzado con linda babucha bordada de plata... cuando de repente llega á su oído la voz de la baronesa.

—¡Horror!

La corpulenta dama corría desde su carruaje á la verja, sin aliento, como si temiera llegar tarde para evitar una catástrofe.

—¿No tiene usted aquí dos jóvenes... una señora y un?...

Pero Francisco corría también hacia ella asustado, lanzando grandes lamentos y seguido de (los muchachos) sus criados.

—¡Ah! señora, ¡qué cosa tan horrible! ¿Trae usted un cirujano con instrumentos en su carruaje?... ¡Seguramente será preciso cortar un brazo ó una pierna! ¡Una serpiente de cascabel! ¡sí, señora! ¡una serpiente que acaba de escaparse del saco de un encantador! ¡aquí mismo, cerca de la verja! ¡Una serpiente de cascabel! ¡Este miserable tiene la culpa!

Y volviéndose, aplicó un soberbio puntapié al primer doméstico que tuvo al alcance.

—¡Es la muerte, señora! ¡Una muerte instantánea para el que tenga la desgracia de sufrir sus mordeduras, si no trae usted un cirujano... Pero ¡cuidado! ¡cuidado! ¡aquí está la serpiente!...

La baronesa corría ya hacia el carruaje toda aterrorizada, y, con agilidad sorprendente en su corpulencia, se encaramó en su asiento, ayudada por el mismo Francisco, que aun después de cerrar la portezuela y de conseguir asustar también al cochero con sus exagerados terrores, todavía preguntaba á la baronesa:

—¿No trae usted un cirujano?

El carruaje partió al galope desenfrenado de su caballo que el cochero fustigaba con desesperado esfuerzo.

La baronesa no volvió.

Pero cuando regresó á bordo y vió á sus dos «tortolitos» (Luisa radiante de felicidad y Enrique con semblante que á la corpulenta señora pareció algo socarrón), ella los miró con cierto desdén y frialdad, como si el pobre matrimonio le hubiera hecho algún daño ó hubiera sido causa de que la impertinente amiga perdiera alguna apuesta...

Además Luisa y Enrique tuvieron desde entonces un camarote para ellos solos; ¡ya no necesitaban extrañas protecciones!...

Francisco recibió buena recompensa por su invento de «la fuga de la serpiente de cascabel»—única que se había conocido en Ceylán—y al doméstico se le gratificó espléndidamente por el puntapié fenomenal que le tocó en la representación de la farsa.

VII

La «serpiente de cascabel del marino Francisco» ¡fue el mejor recuerdo que Enrique conservó de su viaje!

B. DE SAINT-POLE

Es más fácil cometer un crimen que justificarlo.

PAPINIANO

Semana Cómica

SARAH BERNHARDT

Como todavía no hemos alcanzado una victoria ni en el teatro de la guerra ni en los coliseos de Madrid—y Dios sabe cuándo terminará en uno y otros la época de lluvias,—claro es que el debut de la famosa actriz en el teatro de la Princesa, es no sólo el primero, sino el único, por ahora, de nuestros acontecimientos teatrales.

Sarah Bernhardt, viene con su repertorio de viaje; tres ó cuatro comedias, nada más, para no hacer excesiva la pluralidad de los mundos de su equipaje; unos cuantos actores, no sé si de París ó de Tananarive, que vienen facturados en doble pequeña.

Los escaparates, las revistas ilustradas, los diarios de gran circulación, reproducen estos días la espiritual efigie de la actriz francesa.

Sobre todo el *afiche*-casulla que estuvo unos días expuesto en la Carrera de San Jerónimo, llamaba la atención del público inteligente, por lo original y exótico de tan artístico cartel.

Noches pasadas, la predilecta acera de Lhardy y de casa de Fé, tenía un aspecto completamente medioeval. Anuncios góticos, jóvenes de la misma época, el tiempo gótico también, porque no cesaba de gotear en todo el día...



Y algún actor sin contrata, á quien la resaca hacía atravesar las Cuatro Calles, miraba con recelo y rabia mal reprimida los retratos de la actriz, próxima á debutar cuando esto escribo.

A cada cual, lo suyo.

Bien sé yo, que la mayoría de los actores españoles se meten fácilmente en el bolsillo á Sarah Bernhardt.

Porque al fin y al cabo, ¿quién no lleva á la famosa actriz en la caja de fósforos?

Pero no hay modo de combatir su prestigio teatral arraigado en Francia y trasplantado después á todos los países, objeto de las repetidas excursiones artísticas de Sarah Bernhardt.

Los amigos de formar su opinión, preguntando por adelantado á todo bicho viviente, dicen, por ahí, atajando á los críticos:

—¡La Bernhardt en Madrid! ¿esto es un acontecimiento! ¿no cree usted que se va á armar la gorda?

—Al contrario; quien se arma es la delgada; fíjese usted en el precio de las localidades.

Hay quien cree que la actriz viene muy constipada del viaje. ¡Ache! en el nombre, ¡ache! en el apellido; milagro será que alguno de los dramas anunciados, no se sustituya á última hora, por una comedia del Sr. Gerandel.

El abono se cubrió en seguida, y casi todos los paganos han tenido su época de preparación necesaria para oír el teatro francés, como para ganar una carrera de resistencia.

Los métodos de Ahn y de Ollendorf, son consultados á diario por los señores del abono.

Ya hablamos por ahí con arreglo á la clave de los temas.

—¿Tiene usted el palco para la Sarah Bernhardt?



—No tengo el palco para la Sarah Bernhardt, pero tengo dos butaquitas para Mario.

Algunos amigos del público se apresuran á servir los intereses de éste, preparándose á vender en las cercanías del teatro, argumentos de la función, con todos los versos, chistes y cantares que tiene la obra.

A no ser por esta loable precaución, muchos abonados á diario, se dormirían en la butaca arrullados por la cadencia solemne de los alejandrinos de Racine.

—Aquí no hay dignidad ni patriotismo, ni cosa que lo parezca—exclama algún afeitado en la esquina de la calle de Arlabán—¿cómo ha de prosperar nuestro teatro si vienen los extranjeros y se llevan la opinión, la prensa y el dinero de la taquilla?

—Repara en que hay que ser hospitalarios y galantes.

—De ningún modo; ave de paso, cañazo.

Las murmuraciones han cedido un poco, desde que se sabe que Sarah Bernhardt tiene una hermosa pantera para dentro de casa.

La idea de que la famosa actriz pueda sacar á dar un paseito á la pantera por la calle de Sevilla, ha puesto punto en todas las bocas maldicientes.

—Perded cuidado—dice un revistero—yo sé cómo he de tratarla en el periódico.

—Mal ¿verdad?

—Muy mal; es judía y basta.

—Dí más bien; es judía y *Tosca*.

Y da ganas de preguntar al joven que tal acometividad demuestra:

—Pero usted, ¿escribe en la *Libre Paroli* ó en el *Eco de la Buñolería*?

A Novelli lo entendíamos perfectamente; á Lucinda Simoes no se diga; el toscano de aquél y el portugués de ésta son mil veces más bellos y comprensibles que la



gerga y el caló que privan en nuestro teatro que llamamos «por horas» y que «por horas» se va.

Mas ¡ay! con la lengua francesa no ocurre lo mismo, y va á ser grande el chasco de muchas personas que veranean en San Sebastián y han pasado una tarde en Bayona.

Un caballero le decía la otra tarde al intérprete del hotel, que no se atrevía á ir solo al teatro de la Princesa:

—Por allí no hay atracos.

—No importa: es que temo salir en ayunas de la función.

—Si es por eso, ya le llevarán á usted chocolate entre el acto segundo y el tercero.

—Tampoco es eso; lo que deseo es que acepte usted el abono de una butaca al lado de la mía, para ir ver-tiéndome la representación.

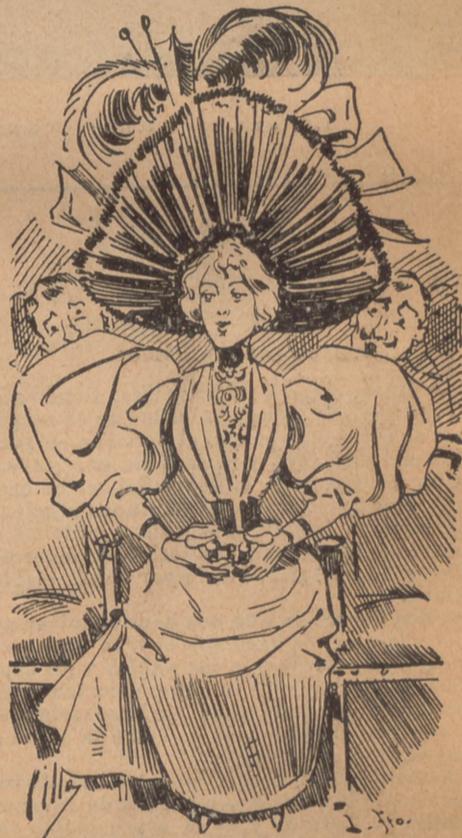
Si se consigue una rebaja prudencial para estos espectadores forzosos, es seguro que veremos en butacas muchos niños de primeras letras francesas, é intérpretes sin graduación.

Entre el público de señoras ha despertado gran curiosidad el equipaje de la actriz, vulgarizado por las revistas ilustradas.

¡Qué negligé la de *La Dama de las Camelias*! ¡qué brial el de *Gismonda*! ¡qué tocado maravilloso el de *Cleopatra*! ¡qué sombrero el de la *Tosca*!

Aunque tan grandes y mayores hemos de verlos en el patio si las espectadoras de España hacen causa común con las francesas, empeñadas como se sabe en darle en la cabeza á Mr. Jules Claretie, que ha tomado á punto de honra su propósito de desterrar el sombrero de las butacas.

Vano empeño. Porque á la mujer de hoy lo mismo que á la de ayer ó la de mañana, no le lleva al teatro el estreno de tal ó cual obra, sino al estreno de su propia prenda de vestir.



Sarah Bernhardt es la mujer del día; con sus retratos y la reseña de su campaña actual, mezclan los periódicos curiosos detalles de su vida de actriz y novelescos episodios de sus largos viajes artísticos.

—La eximia actriz—oímos—es además pintora, escritora, escultora...

—¿Qué me cuenta usted?

—Lo que usted oye. Sus obras escultóricas le han valido algunas recompensas; y en un *Salón* muy reciente, elogiaron los críticos el busto que la distinguida artista había hecho.

—¡El busto! menos mal: conozco actrices que hacen la fábula entera.

LUIS ROYO VILLANOVA

De la oficina cansado
Llegó Diego una mañana,
Y dijo á Inés que pidiera
El almuerzo á la criada.
Inés, apenas lo oyó,
Le gritó desde la sala:
—Sáquele usted las costillas
Al señorito, Juliana.

Un francés arruinado se decide á marchar á los Estados Unidos para probar fortuna en el *Far-West*. Pide á un joven yankee, amigo suyo, algunas cartas de recomendación.

El joven yankee le conduce ante una panoplia de armas, puñales, revólvers, fusiles, etc., etc., y le dice:

—Elige las que más te convengan.

SOLDADOS DE CUBA



T. C. Segura. C. Iriés. Gral. Canella. C. Miranda. Cte. Garrido.
Médico Valderrama.

CRÓNICAS

SALUD Y PESETAS

(LEYENDO LOS PERIÓDICOS).

Una crónica, como verán ustedes, siempre de actualidad, pero de actualidad más que en ningún instante en estos días en que el invierno en puerta enferma á los sanos y mata á los enfermos, y en que por esos mundos la fiebre del oro en exaltaciones nunca vistas y en vertiginoso creciente no nos permite hablar sino de los millones de Mackay el opulento, ó de Vanderbilt el poderoso, ó de Barnato el mágico, ó de *Sugar-Trust* traidor y asesino...

Estas dos fiebres, la que nos hace suspirar por la salud y la que nos hace correr tras el dinero, han progresado desde que los sabios y los especuladores, al declararnos inmunes para todo vicio de la sangre y para toda acción de la miseria, permiten que nos fijemos más en cómo la salud se pierde y el dinero se escapa.

Ha aumentado el delirio que nos produjera el atractivo de la ciencia «que acaba de inventar el remedio verdadero» y de la especulación «inventora ahora mismo del negocio verdad»; y los que humildes y modestos sólo teníamos algunos años hace á doña Baldomera en el agio, no nos contentamos hoy con menos de un canal de Panamá, que arruina á media Francia y encarcela á otra media; ó de una sociedad azucarera que sostiene la guerra de la manigua y es deshonra del mundo, ó de un Barnato que aún no ha concluido de gritar: «¿quién quiere oro?»; y ya oye cómo á este rumor de las monedas responde el *Krac* de un puñado de tontos que se quejan, al desgarrar unas acciones que no sirven; y los mismos que algunos años hace nos contentábamos con la pomada de oso blanco en el charlatanismo, no nos satisfacemos ahora con menos de un puñado de panaceas y de elixires que nos enferman mientras dicen, «tomen ustedes para que no se caiga el pelo», «para que no duelan los dientes», «para que no les mate el cólera», «para que nos mate la tuberculosis»...

Leyendo los periódicos se llena uno de fe. Los periodistas pedimos á las plumas las mejores galas para tratar de todos los progresos. ¡Cuántas grandes conquistas, qué de hermosas empresas encuentran en nosotros la propaganda que hace víctimas y el elogio que hace prosélitos!

«El sabio tal, metido veinte años en un laboratorio, acaba de salir con la cabeza llena de canas y con un frasco lleno de un líquido. Merced á los insomnios que han emblanquecido el pelo y que han llenado el frasco, aquella enfermedad horrible que hacía tantas víctimas no nos molestará en lo sucesivo. Basta que tome usted una gota de este elixir, de esa toxina, de la tuberculina aquella—ó todo junto, que es mejor—y cuando le entre á usted el microbio de la rabia, ó el de la tifoidea,

ó el de la tisis, la gota cual ó el virus tantos, montará en un glóbulo, le saldrá al paso al invasor, le batirá y le derrotará, mientras usted queda tan bien, sin más que una ligera fiebre, puesto que en algo habrá de conocerse una batalla librada en su organismo.

¡Gracias al cielo y merced á la «alquimia patológica», ya se encuentra usted sano! Vamos ahora á otra parte, en busca de la «farmacopea social» para que sea usted rico.

«Ese señor, gran hacendista, gran economista, sin igual financiero, está seguro de que, perforando el Himalaya, echando abajo el Pirineo, desecando el Atlántico, han de encontrarse minas de oro, minas de plata, yacimientos de perlas. Un negocio enorme, pero una obra colosal. La obra cuesta millares de millares, pero el negocio rendirá millones de millones. ¿Tiene usted dinero? ¿tiene usted fe? Pues deme usted el dinero, no pierda usted la fe. tome este papelito—una acción—dimita usted el destino, deje usted la carrera, y váyase á su casa á descansar, ó á divertirse, hasta que surja el dividendo.»

La humanidad es feliz puesto que tiene tanto. Lo certifica ese periódico en cuya primer plana acabo de leer cantos de triunfo á todas estas cosas...

Y vamos á la cuarta plana, en donde el anuncio, signo del comercio de la vida con sus gastos, sus gustos, sus necesidades, nos dará reflejados tanto bien sin segundo, tanta conquista sin antecedente.

¡Ah, la cuarta plana del periódico! Como contestación al sabio del elixir y de las canas muestra el anuncio del remedio para curar la tisis, para curar la anemia, para curar el reuma, para curar el asma, para curarlo todo; y contestando al agiotista vendedor del Atlántico y alquilador del Pirineo, está el reclamo en que se escribe en letras gordas, «dinero á pasivos, dinero á empleados, dinero sin retención, dinero al instante, dinero, dinero, dinero, ¡dinero verdad!...»

Y de esta suerte, sin recurrir á estadísticas que mientan, ni á informes que desnaturalicen, tenemos en esa plana una muestra de que ni la terapéutica adelanta, ni nuestra situación mejora, y nos representaremos de una manera exacta á la humanidad con todas las miserias del cuerpo y del espíritu, envuelta en la capa de la hipocresía y del embuste, como un mendigo que tapa sus llagas ó como una figura de esas de los escapates de ortopédico que tienen, con una cara de color de rosa, un cuerpo lleno de aparatos que sostengan y de emplastes para que sujeten.

Para la pregunta nuestra de cómo entre tanta ciencia y tanto oro podemos ser tan infelices, y para la duda que vacile entre la grandeza de un lado y las miserias de otro, y se asombre viendo cómo aquí ofrecen por un duro un millón y allá reclaman por otro duro ciento, está la tercera plana del periódico, la modesta gacetilla, que sin retórica galana y sin anuncios pomposos, os mostrará al mundo miserable—delirante de grandeza y

delirante por hambriento—al relatar el hecho triste, que es filosofía, y es historia, y es verdadero resumen y estadística cierta de la humanidad; de la humanidad que roba un panecillo, que muere de hambre, que cae en el vicio, que bebe aguardiente, que toma morfina, que degenera en la sodomia y en la locura; de la humanidad que ha sustituido á doña Baldomera por Barnato y á la pomada de oso blanco por la ampollita sequardiana, y que á pesar de todo marcha «de cabeza» como un barco sin rumbo, ó como el tren ese que ahora mismo en la estación de Montparnase se ha estrellado vertiginoso y loco, empenado en salirse de la ruta marcada por la razón y por los railes...

ERNESTO LÓPEZ

EL PADRÓN DE LOS PERROS

(La escena pasa en el cuarto de D. Ventura Canseco.
Personajes: D. Ventura
y una muchacha de pueblo).

I

—Ruperta ¿quién ha llamado?
—Un polizonte muy feo.
—¡Demontre!

—No hay que asustarse, porque no viene á prendernos.
—¿Pues qué tripa se le ha roto?
—¿Tripa? Ninguna. Ni creo que gasten tripas los guardias que cría el Ayuntamiento.
—¿Entonces qué busca?

—Viene con este papel impreso y dice que hay que llenarlo... no sé de qué.

—Ya lo entiendo.

Este es un papel que sirve para empadronar los perros.

—Pero si aquí no hay ni rastro...

—Rastro sí, que ayer mi suegro trajo al *Sultán* y aún la atmósfera conserva *tristes* recuerdos.

—Al darme el padrón ha dicho que volverá á recogerlo mañana.

—Bien, pues mañana

lo firmaré ¡qué remedio!

—Y diga usted, señorito,

(y perdone si me meto en perrerías) ¿cómo

hay que poner aquí el pueblo

donde han nacido los canes,

si son casados, solteros

ó viudos, en qué se ocupan,

si son azules ó negros

y si saben ó no saben

escribir?

—Sí tal. Comprendo

que doña Prisca Burlete,

la que vive en el tercero,

empadrona á su *Pichichi*

y hasta ponga en el impreso

si ladrando desafina,

si prefiere á los gallegos

para ensayar los mordiscos,

y si tiene más ó menos

lunares que su señora

sobre el lomo, que es canelo,

y si sabe hacer palotes

y rezar el padre nuestro;

mas venirme á mí con esas

cuando abomino á los perrros

desde que á mi pobre Rufa

(que en paz descansa) un podenco

la arrancó de atrás dos libras

ó tres de carne sin hueso,

dejando por ende cóncavo

lo que antes era cóncavo,

¡no lo aguanto! y te aseguro

como me llamó Canseco,

que si cojo al polizonte

por mi cuenta le estropeo!

II

—Ruperta ¿quién ha llamado?

—Ese del Ayuntamiento

que vino ayer y que vuelve

á recoger el prospecto

de los chuchos. Ya lo ha visto,

y se empeña en que tenemos

un galgo metido en casa

sin abonar el impuesto.

—¡Hija, si aquí no hay más bichos

que tú y yo!

—Pues el muy terco

no se lleva el papelucho

mientras usted no esté puesto;

porque dice que por algo

le llaman á usted Can-seco.

JUAN PÉREZ ZÚNIGA

PASATIEMPOS

TARJETA CORRIENTE DE UN SUJETO
EN LIQUIDACIÓN FORZOSA

ó

ANAGRAMA HIDROGRÁFICO POR C. CAPLÍN

Río. Río. Río. Río.

Río.

- 1.º De Rusia.
- 2.º De la provincia de Huelva.
- 3.º De Soria y Alicante.
- 4.º De Galicia; y
- 5.º En el territorio de las Encartaciones.

DOBLE COMBINACION FEMENINA

POR A. NOVEJARQUE

```

* * * * * 0 *
* * * * * 0 *
* * * * * 0 *
0 * * * * *
* * * * * 0 *
* * * * * 0 *
    
```

- 1.º Reemplazadas las estrellas por letras, se leerán horizontalmente seis nombres de mujer.
- 2.º Reemplazar los ceros por letras, de modo que verticalmente expresen un nombre de mujer.
- 3.º Todo junto horizontalmente resultarán otros seis nombres de mujer.

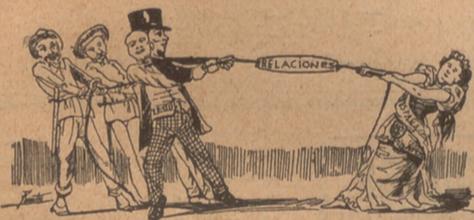
CHARADA

Es una flor la *primera*
que por cierto en Francia abunda;
repetida la *segunda*
oigo llamar á cualquiera.
Dos y tres me causa horror
porque es reptil colosal;
es la *tercera*, vocal,
y el *todo* ciudad, lector.

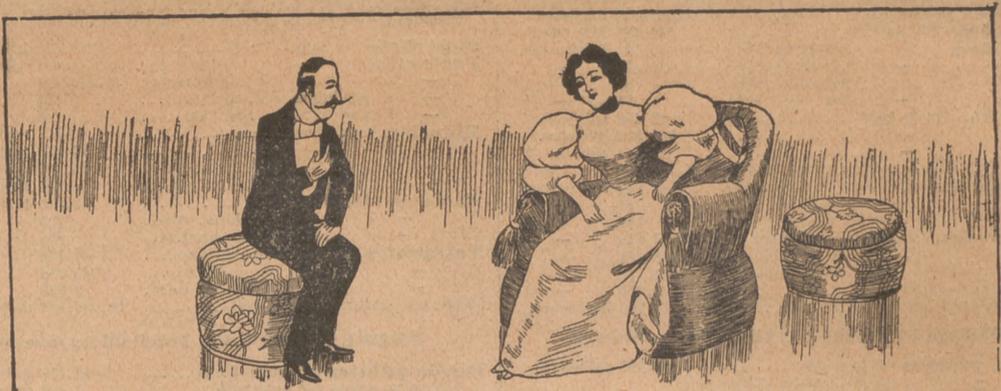
ENIGMA

No tengo deudo ni amigo,
soy un peso sin mudanza,
y es tal la equidad que sigo,
que nadie logró conmigo
ver torcida la balanza.

CHARADA GRÁFICA



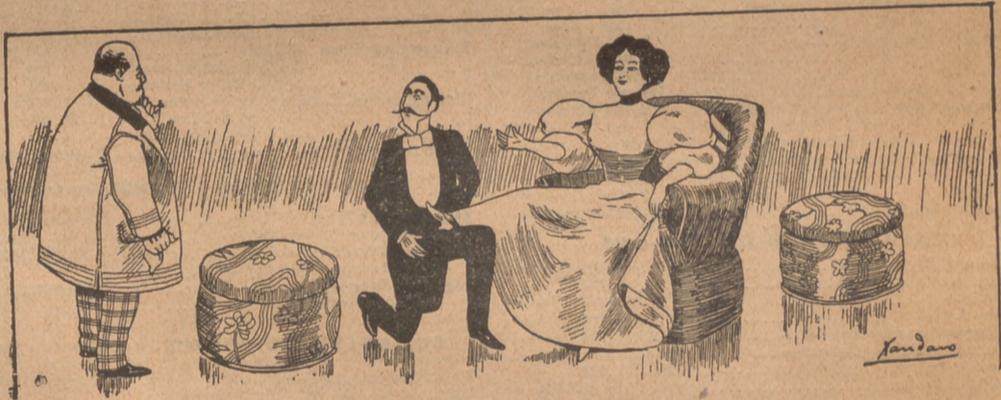
SALIR DEL PASO, por Xaudaró.



—Estoy enfermo del corazón...
—Cuidese usted que no será nada.
—Mi mal no tiene remedio, porque...



—Porque la amo á usted como un loco...
—Dios mío, ¿qué hace usted? Que viene mi marido.



—Nada, el señor, mi zapatero que me toma medida.

CHARADAS PARTIDAS, POR M. MARZAL

- 1.ª Colocad entre el presente de indicativo de cierto verbo, el nombre de un mamífero, y obtendréis por todo un adjetivo.
- 2.ª En medio de una parte del brazo introducid una nota musical, y formaréis un producto del trabajo de la mujer.

Soluciones al número anterior.

- Al jeroglífico comprimido: ESCONDER.
- A la charada: MÁLAGA.
- Al enigma: CORONA.
- Al logogrifo numérico: CABALLERO.
- A la frase hecha: NADA ENTRE DOS PLATOS.

MANILA.—Imprenta de Ramirez y Compañía.

LAS MEJORES BICICLETAS DEL MUNDO

SON LAS QUE VENDE A PLAZOS GUILLERMO V. MARTÍN
Núñez de Arce, 3, MADRID, y Galiano, 19, EL FERROL

La marca preferida y única
que garantiza esta casa, es la

CENTAUR

que á su perfecta construcción dotada de los
más modernos adelantos, una precios relativa-
mente moderados.

500 BICICLETAS EN DEPÓSITO, A CINCO PESETAS SEMANALES

¡¡NO OLVIDARSE, CICLISTAS!!

ANTES DE COMPRAR MAQUINA ALGUNA ACUDID A PROBAR LOS MAGNÍFICOS MODELOS QUE POSEE
GUILLERMO V. MARTIN, Núñez de Arce, 3 MADRID

Sucursales en Vigo, Salamanca, Coruña, Santiago, Valladolid, Pontevedra y otras poblaciones.

ALEMANIA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Las cifras son rectificadas a medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del imperio... Población... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos...

PRESUPUESTO DE 1893-94 (en francos).

Deuda pública del Imperio... Total de la deuda alemana... Gastos militares totales del Imperio... Gastos totales del Imperio y de los Estados...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

1883. importación total, 4.078 | 1883. Exportación total, 4.08 | 1884. — | 1884. — | 1885. — | 1885. — | 1886. — | 1886. — | 1887. — | 1887. — | 1888. — | 1888. — | 1889. — | 1889. — | 1890. — | 1890. — | 1891. — | 1891. — | 1892. — | 1892. — | 1893. — | 1893. — | 1894. (6 meses) | 1894. (6 meses)

PORTUGAL

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Estos datos van rectificándose a medida que se van publicando los documentos oficiales. Superficie del Reino... Población total... Ejército en pie de paz... Ferrocarriles... Telégrafos... Telegramas transmitidos...

PRESUPUESTO DE 1893 a 94

Deuda pública en 1894... Gastos militares... Total para Guerra y Marina... Gastos totales del presupuesto...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

1887. Importación total, 209.4 | 1887. Exportación total, 118.7 | 1888. — | 1888. — | 1889. — | 1889. — | 1890. — | 1890. — | 1891. — | 1891. — | 1892. — | 1892. — | 1893. — | 1893. — | 1894. (3 meses) | 1894. (3 meses)

INGLATERRA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Estas cifras son rectificadas a medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Rein Unido... Población... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Despachos transmitidos...

PRESUPUESTO DE 1892-93 (en francos).

Deuda pública del Reino Unido... Gastos militares del Reino Unido... Total para Guerra y Marina... Gastos totales del Reino Unido...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1883. Importación total, 10.672 | 1883. Exportación total, 5.995 | 1884. — | 1884. — | 1885. — | 1885. — | 1886. — | 1886. — | 1887. — | 1887. — | 1888. — | 1888. — | 1889. — | 1889. — | 1890. — | 1890. — | 1891. — | 1891. — | 1892. — | 1892. — | 1893. — | 1893. — | 1894. (10 meses) | 1894. (10 meses)

BÉLGICA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Estos datos se rectifican a medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino... Población total... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Despachos transmitidos...

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos).

Deuda pública del Reino... Gastos militares... Gastos totales del presupuesto...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

1883. Importación tota, .552 | 1883. Exportación total, 1.343 | 1884. — | 1884. — | 1885. — | 1885. — | 1886. — | 1886. — | 1887. — | 1887. — | 1888. — | 1888. — | 1889. — | 1889. — | 1890. — | 1890. — | 1891. — | 1891. — | 1892. — | 1892. — | 1893. — | 1893. — | 1894. (9 meses) | 1894. (9 meses)

AUSTRIA-HUNGRIA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Las cifras se rectifican a medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie de Austria-Hungria... Población total... Ejército en pie de paz... Ferrocarriles... Telégrafos... Despachos transmitidos...

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos).

Deuda pública de la monarquía... Gastos militares de la monarquía... Total para Guerra y Marina... Gastos totales de la monarquía...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

1883. Importación total, 1.562 | 1883. Exportación total, 1.874 | 1884. — | 1884. — | 1885. — | 1885. — | 1886. — | 1886. — | 1887. — | 1887. — | 1888. — | 1888. — | 1889. — | 1889. — | 1890. — | 1890. — | 1891. — | 1891. — | 1892. — | 1892. — | 1893. — | 1893. — | 1894. (10 meses) | 1894. (10 meses)

ITALIA

DOCUMENTOS ESTADISTICOS: Estas cifras van siendo rectificadas a medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino... Población... Ejército en pie de paz... Ferrocarriles... Telégrafos... Telegramas transmitidos...

PRESUPUESTO DE 1893 A 94 (en liras).

Deuda consolidada... Deudas diversas... Total de la Deuda italiana... Gastos militares del Reino... Total de Guerra y Marina... Gastos totales del Reino...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

1887. Importación total, 1.990 | 1887. Exportación total, 3 | 1888. — | 1888. — | 1889. — | 1889. — | 1890. — | 1890. — | 1891. — | 1891. — | 1892. — | 1892. — | 1893. — | 1893. — | 1894. (11 meses) | 1894. (11 meses)

MORRHUOL CREOSOTADO DE CHAPOTEAUT. El MORRHUOL, asociado a la creosota pura y rica en Gayacol constituye el más poderoso antiséptico de las enfermedades del pulmón...

KUHN, jardín, artificial, Cruz, 42. Para aficionados de plantas, reúne el primer surtido en España, exhibiendo en sus grandiosas instalaciones 250 ejemplares en sus macetas, tibores, jarrones y columnas...

PIANOS Erard. Los mejores modelos de esta acreditada marca. Emilio Gallego. Fuencarral, 18, entresuelo, Madrid.

KUHN, Cruz, 42, líquida con 25 por 100 de rebaja sus modelos de objetos de porcelana, bronce, mimbres artísticos, rafia, palma, imitación de marfil, jarrones, centros de mesa, jardineras, suspensiones, macetas, cuévanos, etc., decorados luego artísticamente con flores propias para regalos, desde 2 pesetas en adelante.

CERVANTES. Hermoso retrato de 80 por 60 c. Precio, 20 reales. Véndese en las principales librerías de Madrid y Barcelona.

VINO Y JARABE de DUSART. Con Lacto-Fosfato de Cal. EL Lacto-Fosfato de cal contenido en el Vino y Jarabe de Dusart es un reparador de los más energéticos...

Las mujeres embarazadas que recurren al Vino ó Jarabe de Dusart soportan su estado sin fatiga alguna, sin vómitos y dan á luz criaturas robustas. El Lacto-Fosfato de cal enriquece la leche de las Nodrizas y preserva á los niños de la Diarrea y de las enfermedades de desarrollo...

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

PURGANTE JULIEN. CONFITE VEGETAL, LAXATIVO Y REFRIGERANTE. Contra el ESTREÑIMIENTO. Este purgante de acción suave, es de incontestable eficacia contra las afecciones del estomago y del hígado...

Este purgante de acción suave, es de incontestable eficacia contra las afecciones del estomago y del hígado, la ictericia, la bilis, las náuseas y gases. Su efecto es rápido en la jaqueca, las enfermedades cutáneas, las hinchazones del vientre, pues no irrita los órganos abdominales...

Deposito en PARIS, 8, rue Vivienne y en las principales Farmacias y Droguerías.

KUHN, Cruz, 42.—Para el servicio religioso construye modelos exclusivos de ramos para altar, para sabanillas, andas, sobre coronas, para profesar y tomar hábito; palmeras de talco, oro y modelos especiales para el Sagrado Corazón.

FEBRIFUGO infantil Santoyo. (Quinina dulce) Cuatro Medallas plata. Un Diploma Mérito: Muy elogi do prensa y eminencias médicas. Desechad imitaciones. Véndese boticas. Va correo. Doctor Santoyo, sub-telegado.—Linares.

ENFERMEDADES nerviosas (epilepsias, corea, convulsiones) curadas rápidamente. Poción antiepileptica doctor Sammiguel, Gignas 3, Barcelona.

OMADA Árabe.—Nacimiento rápido, crecimiento exuberante, calvicies, cicatrices, barba, bigote. Tarro, 4 pesetas, libranza Giro Mútuo.—Menéndez; Portal Nuevo, Valencia.

MARMOLEJO.—Hotel de Madrid. Magníficas y lujosas habitaciones: servicio esmerado.—Carrajes á todos los trenes.

PARA Córdoba. Rafael Diente-firme. Concha quedó preciosa, dientes puestos Tirso. Mayor, 59. Da gracias á Califa, que recomendó. Pérez.

RECLINATORIOS, sillas de cuero, rejilla y para Iglesia; camas, cunas de madera; mesas de noche, escritorio y comedor; armarios, lavabos, percheros, videts y otros muebles.—Jacometrezo, 26 (Grases).

VINOS de Jerez.—Pedidos por mayor á Cipriano González.—Hermosilla, 17, Madrid.

ANTRACITA en grano, especial para cocinas y estufas: á 2,25.

OBJETOS de escritorio de los señores hijos de González, Huertas, 16 y 18.

DOLOR reumático y nervioso, se cura con el tan acreditado Dunal. Farmacia Martínez; Robador, Barcelona.

PUBLICIDAD EN EL

Los Sres. Comerciantes, Industriales y Navieros pueden disponer de una publicidad eficaz y remuneradora utilizando la sección de anuncios de este periódico que, por sus condiciones especiales, es leído en esta capital y provincias precisamente por el único público que puede comprar, viajar y comerciar.

DIARIO DE MANILA

PUBLICA DOS EDICIONES

MAÑANA Y TARDE

y un suplemento semanal ilustrado con las últimas noticias de Madrid y Europa.

ANUNCIOS

Cuerpo 7 ú 8.

1.ª plana 4 céntimos la línea.
4.ª id. 3 id. id.
2.ª y 3.ª planas 16 id. id.
Los anuncios telegráficos en la 2.ª plana, en la edición de la tarde, \$ 1,50 la cuadrícula al mes.
Esquelas mortuorias, reclamos y anuncios fijos, precios convencionales.

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisépticas; una peseta botella.

GRAN DEPURATIVO: ÚNICAS EN EL CONSUMO. VENTAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

La Legitimidad y la Hidalguía.

REAL FABRICA DE CIGARRILLOS Y PAQUETES DE PICADURA DE TODAS CLASES DE

PRUDENCIO RABELL

CON SUS MARCAS ANEXAS **La Honradéz, El Negro Bueno y El Fénix.**

Agradado por R. O. de S. M. el Rey D. Alfonso XII, con el uso de sus reales armas.

Estas marcas son la de mayor aceptación y consumo en España y en las Repúblicas del Norte de América, y las que más se exportan a las demás naciones de Europa.

Los productos de esta fábrica son elaborados con hojas selectas, procedentes de las mejores vegas de "uelta Abajo, escogidas escrupulosamente por persona inteligentísima en el ramo.

Los cigarrillos son elaborados a máquina, tanto los **Elegantes y Panetelas**, como los corrientes, lo cual, además de su reconocida calidad y buen gusto, garantiza el aseo y limpieza de su elaboración.

Hay constantemente un surtido general, variado y fresco de **Elegantes Panetelas, Bouquetes, Bouquet Imperial, Especiales, Camelias, Medio gigantes y Gigantes** en papel de hilo, trigo, arroz, pectoral, berro, pulpa y pasta de tabaco, arozuz y chorrito.

Al que lo solicite, se envían precios corrientes de los artículos de la Fábrica, y se sirven los pedidos con esmero y prontitud.

Dirección: Cable Rabell. Teléfono 1.016.—Correo. Apartado 117 Paseo de Tacón (Carlos III, 193).—Habana.

AGUA DE COLONIA VIRGINAL

Tiene indicaciones precisas para curar los catarros de los párpados y las irritaciones de la vista, y estas propiedades y su fragante y persistente aroma lo debe a las plantas frescas que empleamos para su preparación.—Precio del frasco, pesetas 1,50. Por cs. a 6 pesetas.

Farmacia de **TORRES MUÑOZ**, San Marcos, 11, esquina a S. Bartolomé.

GRAN FÁBRICA DE BARNICES, COLORES Y PINTURAS de Francisco S. González.—Proveedor de los Arsenales y Buques de la Armada y Compañía Transatlántica.—Paseo de Miranda, **SANTANDER**.—Especialidad en toda clase de barnices para ferrocarriles, carruajes, mueblería, edificios, etc.; superioridad en toda clase de pinturas en pasta y preparadas; fabricación de la pintura de patente española anticorrosiva y antimoluscosa nombrada **MONTURIOL** empleada con buen éxito por importantes compañías navieras y en construcciones submarinas. Montada esta fábrica con todos los adelantos mecánicos de la época, sirve con la mayor rapidez los pedidos, y siendo sus clases superiores, los precios son económicos comparados con sus similares extranjeros.—Privilegio exclusivo para la fabricación de la Patente **MONTURIOL** para fondos de buques.

Aviso Importante.

GINEBRA LEGÍTIMA LA CAMPANA

PRECIOS FIJOS
Garrafrones de 16 litros. \$ 3,50
Cajas dobles de 10 idem. 6
Cajas sencillas de 9 idem. 3,50
Cajas azules de 8 idem. 2,25

Descuentos proporcionales a la importancia de las compras.
Se admite la plata con el descuento de plaza.
Los gastos de embarques y fletes serán siempre de cuenta de los compradores.

DUSSAQ et C.º Oficios, 30, HABANA

VINOS TINTOS

DE LAS Bodegas de «El Ciego» (Alava).

EXCMO. SR. MARQUÉS DE RISCAL

Puros, higiénicos y similares a los mejores de Burdeos

ÚNICO PUNTO DE VENTA EN MADRID

Papelería de la High-Life.

14, Sevilla.—Madrid.

LINEA DE VAPORES SERRA

COMPañÍA DE NAVEGACIÓN La Flecha.

Servicio semanal de vapores correos españoles entre Santander y la Isla de Cuba, por los vapores siguientes:

«Alicia», 4.500 toneladas.—«Gracia», 6.500.—«Francisca», 4.500.—«Serra», 3.500.—«Leonora», 4.000.—«Carolina», 3.500.—«Ernesto», 5.000.—«Enrique», 4.500.—«Guido», 5.500.—«Hugo», 4.500.—«Federico», 3.500.

Salen de Santander todos los miércoles para la Habana, Santiago de Cuba, Cienfuegos, y cuando se ofrece suficiente carga, tocan también en Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara, Nuevitas y Caibarión.

LINEA DE PUERTO RICO.—Servicio regular de vapores entre Santander y la Isla de Puerto Rico, por los grandes y magníficos vapores trasatlánticos **Ida, Teresa, Rita, Paulina y María.**—Admitiendo carga y pasajero sin trasbordo para los puertos de San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayagüez y Arecibo.

Los señores cargadores pueden dirigir sus mercancías al cuidado de los cargadores de la Agencia para su embarque, debiendo situarlas en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque; con la remesa deberán acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y consignación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con la mayor economía.

Para solicitar cabida y para más informes, dirigirse al consignatario

D. Francisco Salazar, MUELLE, 5, SANTANDER.

SOCIEDAD

VIZCAYA-BILBAO

LINGOTE SUPERIOR

PARA FUNDICIÓN, REFINO Y FABRICACIÓN DE ACERO

Siemens y Bessemer.

Hierro y acero de todas formas, tanto para su venta en el comercio como para construcciones y fabricación.

Carriles para ferrocarriles, tranvías, minas, etc.

Cok metalúrgico y de fundición.

HEYDRICH, RAFFLOER Y COMPAÑÍA, fabricantes de Jarra, cáñamo y otras fibras), con Real privilegio. Tallapiedra con muelle propio.—Habana. Esta fábrica, que ocupa uno de los más vastos y cétricos locales; que dispone de una variada y completa maquinaria y espaciosos almacenes amparada por varias patentes, ofrece sus productos a precios módicos a las naciones, industriales y agricultores que puedan necesitarlos.—Facilitará notas de precios, con los descuentos usuales, a quienes los pidan.—Apartado 262; Habana.—Dirección telegráfica: *Henequen*.

LONDRES

ZAPATERÍA DE DIAZ.

4, BARQUILLO, 4.—ZAPATILLAS NO DE FIELTRO SINO DE PAÑO Y FORROS LANA Y ANTIRREUMATICAS, Y TODA CLASE DE CALZADOS FINOS Y FUERTES PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS.—Gran surtido en plantillas de corcho contra la humedad y el frío.

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

Es el periódico de mayor circulación en Filipinas.

Publica dos ediciones, mañana y tarde, números ilustrados los domingos, y reparte á sus abonados semanalmente, á la llegada de los correos de Europa, un interesante suplemento, ilustrado con profusión de grabados, en el que se insertan las cartas de nuestros Corresponsales y colaboradores de Madrid y el extranjero.

En la Administración, Magallanes, núm. 1, se admiten anuncios para esta plana como los que hasta ahora hemos venido insertando; llamamos la atención del público en general y del comercio en particular, sobre este nuevo modo de dar á conocer sus negocios y productos.

Los anuncios que se publiquen en esta plana no podrán ser retirados hasta el término de cuatro meses, á contar desde el día de su primera publicación.

PRECIOS CONVENCIONALES

Dirigirse á los editores

RAMÍREZ Y COMPAÑÍA

DOMINGO GASCÓN (Kon-gás)

Abogado y Agente de negocios, corresponsal del DIARIO DE MANILA

ALMIRANTE, 18 PRINCIPAL

RAMÍREZ Y COMPAÑÍA

Imprenta, litografía, encuadernación, rayados, papelería y artículos de escritorio.—

Taller de fotograbados, clichés para anuncios y reclamos.

Magallanes, núm. 1. — Sucursal: Escolta, núm. 12.